



RED LATINOAMERICANA
DE INVESTIGADORES
SOBRE TEORÍA URBANA

ECONOMÍA MUNDIAL Y ESTRUCTURA SOCIO-ESPACIAL LATINOAMERICANA 1980-2010

Luis Mauricio Cuervo G¹.
ILPES, CEPAL, Naciones Unidas
(Mauricio.cuervo@cepal.org)

Palabras claves: (máximo 5) (Arial 10 puntos)

Resumen: (100-150 palabras) (Arial 10 pts)

Los objetivos de esta ponencia son, en primer lugar, presentar los rasgos sobresalientes de la fase actual del capitalismo mundial, caracterizada acá como Régimen Internacional de Globalización; y en segunda instancia de las características singulares de la estructura socio-espacial latinoamericana de los últimos 30 años. En cuanto a lo primero, la caracterización del proceso de acumulación contemporáneo se inspira en las categorías desarrolladas por la Teoría Francesa de la Regulación que, dado que toman el espacio nacional como unidad de referencia, deben revisarse y adecuarse a las características de funcionamiento del capital a otra escala, planetaria. De allí se deriva la necesidad de usar el concepto de Régimen Internacional de Globalización, inspirado en Kébabdjian (1998). En cuanto a lo segundo, se muestra la importancia de conceder una autonomía relativa al análisis de la configuración territorial latinoamericana, pues algunos de sus rasgos más prominentes no están directamente asociados a las fases de la acumulación capitalista sino a procesos de orden demográfico, geográfico, político y social propios de cada país. Sin embargo, también se muestra en qué dimensiones y en qué sentido específico las evoluciones contemporáneas de la acumulación capitalista han impactado la configuración socio-espacial de nuestros sistemas urbanos.

1. Introducción

El propósito principal de esta ponencia es ofrecer una visión panorámica del contexto económico mundial contemporáneo, en medio del cual las estructuras socio-espaciales de los países latinoamericanos han experimentado tanto rupturas como prolongación de algunos de sus rasgos más profundos. El seminario convoca a reflexionar acerca de la

¹ Las opiniones del autor pueden no coincidir con las de Naciones Unidas.

fase actual del capitalismo, lo cual significa seleccionar un enfoque que permita tomar definiciones acerca de cómo se entiende esta fase, así como un período adecuado a lo que se consideran son los rasgos que la definen y caracterizan. Por las razones que se explicarán en la primera sección de esta ponencia, para esta caracterización se tomará la teoría francesa de la regulación como punto de partida y elaboración, y se escogerá la década de **1980 como el punto de partida** de una fase que aún continúa y se le denomina globalización.

Por **globalización** comprenderemos la fase actual del capitalismo, surgida como respuesta a la crisis sistémica de los años 1970, de la cual emerge la liberalización del movimiento del capital a escala planetaria como principal estrategia de respuesta. No la denominamos neoliberal porque en sus más de tres décadas de existencia ha hecho recurso a muy diferentes tipos y enfoques de política económica, incluyendo la neoliberal así como también aplicaciones de corte neo-keynesiano. Tampoco corresponde esta denominación pues ella supone la existencia de un rector económico, como sucede en el caso nacional con el Estado, desconociendo que más que una voluntad única y predecible, ella procede y deriva de una amalgama dinámica de intereses y alianzas que la hacen posible. Hace **parte del movimiento secular de mundialización capitalista**, presente desde el nacimiento mismo de este modo de producción el cual, en su proceso de reproducción y adaptación constante ha dado lugar a diferentes momentos y períodos, caracterizados por distintos tipos de acuerdo y arreglo, a distintas normas y reglas que han permitido su operación y supervivencia.

Las reglas y acuerdos característicos de la fase del capitalismo mundial no pueden definirse de la misma forma que a nivel nacional puesto que la norma salarial y productiva difiere ampliamente entre los espacios nacionales. No obstante, aquello que parece mantener la cohesión del sistema es la **hegemonía de un país (o de un bloque), de un acuerdo monetario global y de la estrategia común de liberalización y ampliación** de la cobertura del capitalismo. Por tanto, en medio de la permanencia de esos fundamentos, al interior de esta fase contemporánea denominada globalización se presencian numerosos y profundos cambios tecnológicos, organizacionales y de política económica que obligan a reconocer la existencia de momentos diversos y claramente distinguibles, relativamente coincidentes con los decenios: 1980's, 1990's, 2000's, 2010's. Como se verá más adelante, la norma monetaria global, es expresión de una relación de poder con estabilidad relativa, de formas de regulación de las relaciones entre países, todo ello fundamentado en una situación geopolítica de base que reconoce y acepta una forma de hegemonía y se reproduce en buena medida con base en el temor a algún enemigo sistémico real o imaginario: primero el comunismo, después el integrismo islámico.

Como estrategia del análisis se comenzará estableciendo como foco la comprensión de los rasgos centrales del proceso de acumulación de capital a nivel planetario, el cual se abordará, como ya se dijo, desde la perspectiva regulacionista. Por consiguiente, en la sección que sigue (2ª) se sentarán las bases conceptuales y teóricas sobre las cuales se hará el conjunto del análisis. Se justificará el empleo de la teoría francesa de la regulación como referencia y se explicarán los conceptos fundamentales. En las secciones restantes

se tomarán cada uno de los rasgos del funcionamiento del capitalismo contemporáneo y los componentes o dimensiones socio-espaciales implicadas. Como se mencionó, los elementos examinados se articulan acerca de la necesidad y del desafío por comprender los rasgos específicos del proceso de acumulación de capital en sus planos estratégicos como son:

- ✓ La formación y circulación de excedente
- ✓ La expansión del mercado y la transformación de las relaciones de competencia
- ✓ La formación del salario
- ✓ El funcionamiento de la moneda

Se concluirá centrando la atención en la economía latinoamericana sus principales transformaciones a lo largo del período, especialmente en lo correspondiente con la evolución de los sistemas nacionales urbano regionales, su dinámica propia (autonomía relativa) y sus estrechas relaciones con la evolución del capitalismo planetario precedentemente descrita.

2. Puntos de partida teórico conceptuales: la teoría francesa de la regulación y los regímenes internacionales

Nos serviremos de la teoría francesa de la regulación (TFR), con una aproximación semejante a la propuesta por Jessop (1998); entendiéndola como ***un programa de investigación*** creativo e innovador, con una trayectoria acumulada muy importante, con significativos aportes y también restricciones, proveedor de un conjunto de interrogantes y búsquedas especialmente útiles para abordar un desafío como el planteado por el presente seminario, a saber, el de intentar comprender los rasgos del capitalismo contemporáneo y de su dimensión socio-espacial.

Esta TFR surge en medio de la crisis sistémica de los años 1970, se plantea la necesidad de responder por las causas de la crisis, sus posibles salidas y las alternativas de política a ser propuestas. Asume el reto de renovar el pensamiento de la economía política marxista e integra aportes provenientes de otras escuelas económicas, razón por la cual se le reconoce como una aproximación heterodoxa. “Los regulacionistas subrayan la baja probabilidad de la reproducción del capitalismo y examinan las cambiantes relaciones que hacen posible la combinación virtuosa de la producción y el consumo en los diferentes estadios del capitalismo, generadora de circuitos virtuosos de acumulación” (Jessop, 1998: 3). En estas condiciones, el papel de la teoría y de la investigación científica consiste en comprender la forma como se producen, transforman y destruyen estas combinaciones virtuosas. Es, en este punto, donde emerge el concepto de ***regulación***: “Esta noción enfatiza los mecanismos históricos económicos y extra-económicos contingentes que orientan las acciones de los agentes económicos, en circunstancias específicas, haciéndolas concordar con los siempre cambiantes requerimientos objetivos de la reproducción capitalista” (Jessop, 1998: 4).

La teoría de la regulación toma como pregunta de partida la variabilidad en el tiempo y en el espacio de las dinámicas económicas y sociales (Boyer, 1986: 37). Parte del

reconocimiento básico y fundamental de que la dominación del modo de producción capitalista convierte **la acumulación en la “ley coercitiva”** que se impone sobre el conjunto del sistema. Aunque esta ley define una tendencia inherente al capitalismo, quedan por ser establecidas las formas exactas que ella puede tomar y los desequilibrios y contradicciones que genera (Boyer, 1986: 45).

Así como la acumulación se yergue como imperativo, su consecución es el resultado de un proceso complejo y difícil. En efecto, si el intercambio mercantil hace posibles las crisis, los conflictos generados alrededor de la explotación (conflicto capital-salario) y de la competencia (entre sectores del capital), las hacen muy probables, casi necesarias (Boyer, 1986:45). De este reconocimiento se deriva la importancia y la necesidad de introducir el concepto de **régimen de acumulación**, entendido como “el conjunto de regularidades que aseguran una progresión general y relativamente coherente de la acumulación de capital, es decir, que permite absorber y desplazar en el tiempo las distorsiones y los desequilibrios que se originan permanentemente como resultado del mismo proceso” (Boyer, 1986: 46). Estudiar las posibilidades a largo plazo de la acumulación equivale a investigar las regularidades sociales y económicas relacionadas con:

- Las formas de organización de la producción y de la relación de los asalariados con los medios de producción;
- El horizonte temporal de la valorización del capital;
- La distribución del valor y su soporte a la reproducción de las clases;
- La composición social de la demanda acorde con el aumento de las capacidades de producción;
- Las modalidades de articulación de las formas de producción no capitalistas (Boyer, 1986: 46).

El imperativo y la lógica de la acumulación pueden, por tanto, tomar formas muy diversas, con posibles dislocaciones entre lo económico y lo social; por lo cual es indispensable conocer la manera específica de ser asumidas en cada país y en cada momento de su historia (Boyer, 1986: 47). Tres formas institucionales fundamentales ayudan a comprender la regularidad en la solución de estas dislocaciones y garantizar la reproducción del sistema durante un período determinado: la **moneda** (reglas de interacción entre centros de acumulación, asalariados y otras formas mercantiles), la **relación salarial** (relación capital-trabajo, división social y técnica del trabajo, formas de reproducción de la clase trabajadora) y la **competencia** (formas de coordinación, modalidades de competencia) (Boyer, 1986: 48). Dado que estas formas operan principalmente en el espacio nacional, es necesario complementarlas y considerar dos adicionales, las modalidades de **adhesión al régimen internacional y las formas del Estado** (Boyer, 1986: 51).

En la afirmación anterior y en la práctica de investigación que de ella ha derivado, tanto Jessop (1998) como Kébabdjian (1998) reconocen los alcances y los límites de la teoría francesa de la regulación, ha sido pensada en la lógica del funcionamiento del estado nación y aunque útil e iluminadora para entender la esfera mundial del capitalismo,

presenta restricciones y dificultades. Jessop (1998: 12) lo presenta como uno de los seis “enlaces perdidos” de la teoría de la regulación, entendido como la ausencia de consideraciones particulares y específicas para la comprensión de la pertinencia de los conceptos básicos y de los modos de operación de las articulaciones en escalas distintas a la nacional, como la sub-nacional o la supra-nacional. Para Kébabdjian, por su parte, “Las investigaciones en términos de “regulación” toman como hábitat preferido las economías nacionales. (...) la naturaleza de los sistemas y de los regímenes organizadores de las relaciones entre economías nacionales y entre Estados-nación sigue apareciendo como un eslabón débil de la teoría de la regulación” (1998: 1).

Kébabdjian propone la adopción de la problemática de los **regímenes (económicos) internacionales** para abordar la dimensión olvidada de la teoría de la regulación, la del orden económico internacional. La concibe por tanto como un sistema de preguntas e interrogaciones que deben permitir la comprensión de los procesos de formación y de cambio de las configuraciones que este orden económico internacional adopten. Esta problemática se construye en el campo de la economía política internacional, donde se pretende articular la esfera económica y la social, a partir de la fusión o síntesis de dos tradiciones diferentes, que han operado como competitivas, pero que él las entiende como complementarias: la teoría de la estabilidad hegemónica y la teoría de los regímenes internacionales (Kébabdjian, 1998: 1-3).

Reconoce en Kindleberger (1973) un papel fundacional en la construcción de la teoría de la estabilidad hegemónica, incorporando la idea de que un régimen internacional se construye a partir del ejercicio de un liderazgo en un campo de relaciones de interés dominado por la presencia de relaciones de poder. La hegemonía se traduce en estabilidad a través de la construcción de regímenes, cuyo concepto, es mejor elaborado por Krasner (1983) quien los define como “conjuntos explícitos o implícitos de principios, normas, reglas y procedimientos alrededor de los cuales las anticipaciones de los actores convergen en un dominio dado de relaciones internacionales” (citado por Kébabdjian, 1998: 6). Estos no son interpretables como meras mediaciones funcionales destinadas a promover el bien común, sin estructuras de poder y dominación, compromisos entre actores desiguales, modos de operación funcional de instituciones en un cuadro de poder asimétrico (Kébabdjian, 1998: 6).

Los regímenes internacionales poseen tres determinaciones. Primero, definen un orden parcial, es decir, no existe un régimen en todos los dominios internacionales; no lo existe a nivel del movimiento de capitales, ni de los flujos laborales, tampoco a nivel monetario en donde, sin embargo, si puede hablarse de sistema; comporta fronteras, un interior, un exterior y una periferia, así como una jerarquía interna: “la teoría de los regímenes autoriza analizar con una gran economía de medios, la existencia de ‘órdenes locales’ (existencia de un régimen comercial muy ajustado por ejemplo) coexistentes con ‘desórdenes’ en otros dominios” (Kébabdjian, 1998: 7). En segundo lugar, representan un orden taxonómico resultante de una decisión entre estados para conducir cierto tipo de relaciones internacionales, independientemente de otras relaciones económicas. La OMC reposa así sobre un principio de separación fundamental con la función de dotar de

autonomía al manejo de las relaciones comerciales. Separando y clasificando las relaciones, los regímenes construyen una 'organización', modelando las relaciones internacionales y construyendo comunidades de pertenencia con principios, normas y procedimientos reguladores. En tercer lugar, un régimen es un orden institucional organizado con arreglo a un acuerdo fundacional con tres propiedades básicas: una ley común, limitaciones a la soberanía de los estados participantes, una mejora en el desempeño del sistema (Kébabdjian, 1998: 8-9).

Este sentido de mejoramiento y la estabilidad que la presencia de las normas puede provocar constituyen algunos de los elementos básicos que hacen interesante la creación de un régimen. Sin embargo, los regímenes así constituidos pueden ser incoherentes y contradictorios entre sí y no existe una instancia que los ordene y haga consistentes (Kébabdjian, 1998: 10). No obstante, en la relación entre el espacio nacional y supranacional, esta consistencia se construye no solamente a partir de la supremacía de un país, sino también porque las autoridades y agentes nacionales no hegemónicos comparten un consenso general, una suerte de 'comunidad epistémica' entendida como un sistema de valores compartidos: "La 'comunidad epistémica' más temible de los años 1990 operó en Washington bajo la égida de instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial; portadora de lo que se conoció como el 'consenso de Washington' con un poder considerable sobre los países en desarrollo. El poder vehiculado por los expertos no es un poder estatal clásico sino que se mide por la capacidad a incidir sobre el 'conocimiento común'" (Kébabdjian, 1998: 20-21). Los procesos de internacionalización se acompañan por consiguiente de procesos de internalización determinando que sea imposible concebir independientemente el todo (sistema o régimen) y las partes (estados nacionales). De esta manera no solamente constituyen soluciones específicas a la acción colectiva internacional, sino que modifican la naturaleza de las relaciones económicas en el seno de las economías nacionales, con impacto sobre los operadores privados y los modos de regulación (Kébabdjian, 1998: 21).

3. Formación y características del régimen económico internacional de la globalización

Mientras la teoría francesa de la regulación orienta la mirada hacia aquellas relaciones sociales, formas de regulación e instituciones fundamentales (moneda, salario, competencia, estado, adhesión internacional) que permiten comprender los rasgos específicos del modo de acumulación prevaleciente durante una época específica del capitalismo como la que pretendemos analizar (1980-hoy); la problemática de los regímenes internacionales se orienta a la comprensión de los acuerdos geopolíticos fundamentales (teoría de la estabilidad hegemónica) que contribuyen a la cohesión (relativa y dinámica) del sistema, señalan la inexistencia de un régimen económico mundial integrado (ni neoliberal ni de cualquier otra orientación) y sugieren la reconstrucción de la existencia de un sistema económico configurado alrededor de un conglomerado de regímenes y sistemas parciales sin principios, normas ni instituciones procuradoras de su consistencia y coherencia.

El acuerdo geopolítico fundamental de esta época reconoce la preponderancia económica y militar estadounidense, así como la presencia de un núcleo básico constituido alrededor de la alianza estratégica entre este país y la Unión Europea. Durante la época de la globalización, este acuerdo se ha desenvuelto en diferentes momentos con características particulares: los años 1980 como momento última fase de la Guerra Fría y de constitución de nuevos arreglos económicos elaborados a partir de las ejecutorias de los gobiernos conservadores de Reagan y Thatcher; los 1990 como la etapa que marca la disolución del bloque de países socialistas del Este a través de la caída del muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética; y los 2000 (atentado a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001) como la emergencia del integrismo islámico como nueva amenaza global. Las continuidades y rupturas de estos momentos geopolíticos claves permiten comprender algunos de los cambios de ritmo, orientación y medios de avance del proyecto económico estratégico del capitalismo mundial, cual es la globalización, entendida como liberación de las restricciones al movimiento del capital a nivel planetario. Esta dinámica será abordada a través de la mirada de algunos de sus componentes y expresiones claves, algunos articulados, y otros no, a través de mecanismos que garantizan su consistencia. En todos los casos se trata, sin embargo, de un análisis preliminar que deberá ser complementado por investigaciones de mayor profundidad y consistencia.

El período de globalización emerge a partir del derrumbamiento del régimen fordista de acumulación de la cuenca norte del Atlántico y la disolución de sus parámetros de internacionalización. Este derrumbamiento se produjo como resultado del agotamiento de la cadena fordista de producción como estrategia de aumento de la productividad, y del surgimiento de nuevos productos, tecnologías y formas de organización corporativa que tomaron fuerza en países emergentes (en especial Japón, Corea del Sur y Taiwan) que hicieron entrar en crisis la preponderancia económica de Europa y los EUA. Estas nuevas condiciones rompieron el círculo virtuoso de crecimiento de la productividad y el mercado interno en estos países, dieron lugar a un desbordamiento de la inflación, y a déficits fiscales acumulativos que rompieron las bases de funcionamiento de la política monetaria, cuestionaron el papel del estado y desarreglaron la operación de acuerdos cambiarios internacionales como el de Bretton Woods.

Después de una década de turbulencia y desorden, la de 1970, bajo el liderazgo de los gobiernos conservadores de la Gran Bretaña y de los EUA, estos países construyeron los fundamentos del restablecimiento de la estabilidad económica (monetaria y fiscal), de las formas de coordinación de las políticas macroeconómicas nacionales (cumbres del G7), y de las condiciones cambiarias (flotación de las paridades) que permitieron poner en marcha la globalización, entendida como liberalización profunda del movimiento del capital a escala planetaria, y así restablecer su debilitada hegemonía. A finales de los años 1980 concurren a este proceso dos hechos mayores que refuerzan esta consolidación: el Consenso de Washington y el derribo del Muro de Berlín (1989) y la disolución de la Unión Soviética (1990-1991) y del bloque de países socialistas del este europeo.

Algunos patrones básicos de conducción de las economías nacionales y de coordinación económica internacional se produjeron como resultado de la combinación de distintas fuerzas convergentes: el peso y el impacto de las medidas económicas tomadas por los gobiernos conservadores de la Gran Bretaña y los EUA prevalecientes durante la casi totalidad del decenio de los 1980, las medidas y acuerdos informales de coordinación macroeconómica tomados por el G7, las doctrinas de cambio y orientación política impulsada a través de organizaciones multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio, seguidas finalmente por el alineamiento voluntario en las políticas económicas, adoptado por un conjunto importante de países periféricos. Esta conjugación contribuyó a la reconstitución de lo que Kindleberger denomina régimen de **liderazgo hegemónico**, así como lo que Kébabdjian llama "**acuerdo epistémico**" **neoliberal**.

En sus rasgos básicos, este acuerdo supone la preponderancia de **una política monetaria restrictiva** y su imperativo de control inflacionario, **la liberalización** de las tasas de cambio, del movimiento de capitales y de los intercambios comerciales, el "saneamiento" fiscal vía **reducción del Estado, privatización** de sus activos económicos y restricción de esferas de intervención a la **regulación** de la economía (creación de mercados en áreas previamente dominadas por la provisión social o estatal, ampliación y preservación de la competencia, especialmente del capital multinacional en las esferas nacionales), a la seguridad y defensa y el gasto social.

Este acuerdo **no tuvo la duración esperada** pues empezó a cuestionarse a partir de las recurrentes crisis financieras y sus profundos impactos, ni tampoco se aplicó con la misma intensidad y profundidad en todos los rincones del planeta, pero consiguió sentar los fundamentos del funcionamiento de la economía mundial hasta hoy en día. **América Latina** resintió con particular severidad el impacto de las políticas conservadoras de Reagan a través del aumento de las tasas de interés y la disminución de los precios y los volúmenes de las exportaciones primarias, experimentando lo que se conocería como su década perdida. Al final de la misma adoptó con fuerza y convicción, el ideario neoliberal, transformando por completo sus estructuras económicas internas y su inserción en el mundo.

Con la llegada del siglo XXI este panorama se transformaría. A nivel planetario, el atentado a las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 transformaría el curso de la economía en algunos aspectos básicos: en la práctica **relajaría el ideario neoliberal no intervencionista** a través de las medidas de atención a los sectores más afectados por los atentados, abriría frentes de disputa geopolítica y guerra en distintos puntos del oriente medio, para más tarde, con la crisis subprime de 2008, abrir las puertas a un tratamiento macroeconómico heterodoxo de la crisis en los EUA con medidas de **sostenimiento de la liquidez y de salvamento a componentes cruciales del sector bancario y financiero, así como apoyo a sectores económicos específicos**.

América Latina experimentaría su propia transformación geopolítica con la progresiva llegada de gobiernos de izquierda a la región, con algunas contadas excepciones. Al mismo tiempo, en el plano internacional dejaría de girar en torno de los EUA a través del

fortalecimiento de sus lazos políticos internos y su apertura a nuevos polos de la economía y de la política mundial tales como la China, Rusia y la India. Los patrones de manejo macroeconómico tomarían distancia del ideario neoliberal aumentando el peso y la intervención del Estado en la economía, no solo en frentes como el gasto social sino también en sectores claves de exportación de bienes primarios. Los excedentes provenientes de la bonanza económica se utilizarían para financiar el gasto social pero también para reducir la deuda pública externa. Logró sortear con relativo éxito el impacto de la crisis subprime a través de gasto público de sostenimiento de la demanda. La recesión se sintió en varios países así como la desaceleración posterior aunque logró amortiguarse el impacto sobre la pobreza y el desempleo. En este momento se encuentra nuevamente ante un entorno internacional negativo debido a la caída de los precios de las materias primas, la descolgada de los precios del petróleo y la revalorización del dólar. El valor de las exportaciones ha caído, las finanzas públicas se han resentido, las tasas de desempleo aumentado y aunque el crecimiento se ha desacelerado, las tasas de pobreza se han mantenido. Se trata, sin embargo, de un proceso en marcha cuyo desenlace es muy difícil de predecir.

Adicionalmente, América Latina acumula hoy ya casi 25 años de estabilidad democrática y no intervención militar a través de golpes de estado, acompañados de la casi generalizada instalación de la reelección presidencial que en la mayoría de los casos ha dado continuidad a los gobiernos de izquierda, mientras que en otros ha hecho lo mismo con los de centro derecha.

4. Rasgos centrales del proceso de acumulación en el régimen internacional de globalización

De acuerdo con lo planteado por la teoría del régimen económico internacional planteada por Kébabdjian, la expresión fundamental de su ejercicio y operación se da a través de un liderazgo hegemónico. Como se ilustrará en esta sección, ese liderazgo es ejercido por los EUA a través del dólar como moneda internacional, su centralidad en la globalización financiera, y su papel como canalizador del ahorro mundial. Estas funciones económicas internacionales se acompañan del ejercicio de un rol geopolítico clave de guardian del orden internacional.

4.1. Dólar americano, moneda mundial:

Después de la disolución del Pacto de Bretton Woods que ubicaba al dolar como moneda con respaldo en oro y establecía tasas de cambio fijas entre las monedas nacionales, hubo un largo período de transición, gran volatilidad cambiaria y gran incertidumbre respecto del nuevo sistema de cambios internacionales. Como resultado de las medidas conservadoras de los gobiernos de EUA y de la Gran Bretaña, el sistema de cambios se estabilizó y consolidó nuevas bases de funcionamiento: "la situación es sin embargo muy diferente de la prevaleciente durante la posguerra. La supremacía del dólar no es el producto de acuerdos intergubernamentales sino de opciones individuales de los gobiernos y de los actores privados. (...) De esta manera, el sistema actual puede ser calificado de 'semi-patrón dólar' de facto" (Aglietta & Coudert, 2014: 39).

En su condición de moneda internacional, el dólar cumple funciones básicas para la operación del comercio mundial y de la circulación del capital, tales como (1) medio de cambio mundial, (2) unidad de cuenta y medida del valor y (3) reserva de valor (Aglietta & Coudert, 2014: 49). Aunque las tres funciones se entremezclan, las dos primeras se relacionan más directamente con su papel monetario, mientras la tercera lo hace más con aspectos financieros.

El sistema de cambios de flotaciones libres, o de libertad controlada (flotación entre márgenes preestablecidos e intervenciones puntuales) es el preponderante; solo una pequeña parte de países sostiene sistemas de paridad fija, o bien han adoptado el dólar como moneda doméstica. Como evidencia más elocuente del desempeño de esta función de moneda internacional, así como de la amplitud de la misma, pueden interpretarse las cifras del cuadro 1 en donde se muestra como, el valor de las reservas cambiarias oscilaba entre el 2 y el 18% del PIB mundial en 1982 y pasó a hacerlo entre el 11 y el 111% en 2010 para los países en desarrollo.

Cuadro 1
Peso relativo de las reservas cambiarias por tipo de país entre 1982 y 2010
Tableau 5. Réserves de change
(en % du PIB)

| | 1982 | 1991 | 1998 | 2003 | 2007 | 2010 |
|---|------------|------------|------------|------------|-------------|-------------|
| Pays avancés : | | | | | | |
| US + Europe | 2,3 | 3,2 | 2,7 | 1,8 | 1,3 | 2,1 |
| Japon | 2,1 | 2,1 | 5,6 | 15,7 | 21,8 | 26,3 |
| Pays producteurs de ressources primaires : | | | | | | |
| Golfe | 18,1 | 12,6 | 12,5 | 13,2 | 49,3 | 111,6 |
| Autres | 14,8 | 29,6 | 44,2 | 64,2 | 62,0 | 99,4 |
| Pays à revenus intermédiaires : | | | | | | |
| Chine | 5,6 | 11,5 | 14,6 | 24,9 | 43,8 | 48,8 |
| Autres | 4,0 | 4,9 | 9,1 | 14,5 | 20,5 | 20,0 |
| Pays à bas revenus | 2,4 | 4,6 | 6,9 | 9,9 | 10,5 | 11,7 |

Sources : World Economic Indicators ; World Bank.

Fuente: Tomado de Aglietta & Coudert, 2014: cuadro 5, p. 89

4.2. Globalización del circuito ahorro e inversión:

La escala y la dinámica de la acumulación en el capitalismo dependen de, por una parte, su capacidad de generación de excedentes bajo la forma de ganancias (base fundamental del ahorro anual) y, por la otra, de sus posibilidades de convertirlos en inversión. En la etapa previa a la globalización, este circuito ahorro-inversión propendía a cerrarse a

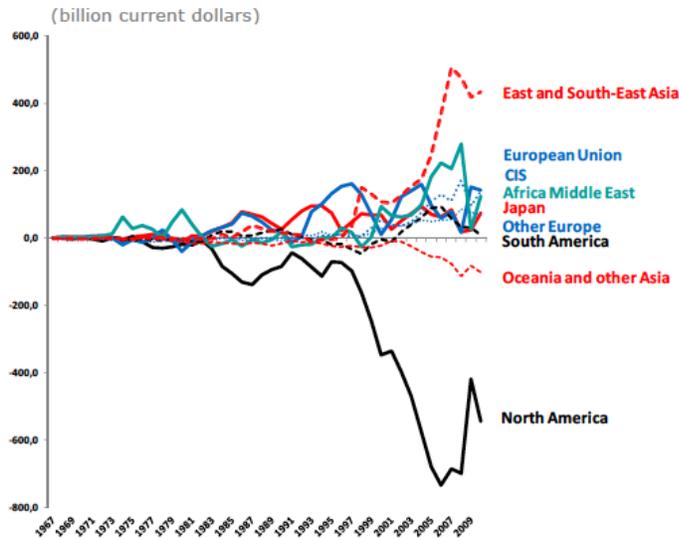
escala de las economías nacionales. En esas condiciones, los desequilibrios en las balanza comercial y de pagos se entendían como temporales y solo se mantenían coyunturalmente. En contraste, durante el capitalismo global, este circuito se cierra a nivel planetario y admite, especialmente a la economía de los EUA, períodos largos de desequilibrio.

Por consiguiente uno de los rasgos más significativos y característicos de esta globalización monetaria es la configuración de un **proceso de acumulación a escala planetaria**, que tiene a los EUA como centro y le confiere algunos privilegios estratégicos: "el estatuto internacional del dólar crea una asimetría en el financiamiento de los déficits exteriores mundiales, puesto que los inversionistas aceptan financiar la deuda exterior americana a más bajo costo. Los EUA pueden así estar en déficit exterior permanente sin verse llamados a reequilibrar sus cuentas ni hacer los ajustes indispensables como sigue siendo el caso para los otros países" (Aglietta & Coudert, 2014: 56). Como puede observarse en el Gráfico 1, de 1980 a hoy, el tamaño y la persistencia del déficit comercial y de la balanza de pagos de los EUA se han ampliado significativamente.

En estas condiciones, mientras la Unión Europea, el Japón y el Sudeste asiático se constituyen en las principales regiones productoras de excedentes en sus balances comerciales, los EUA están en la posición opuesta. En términos de balance entre producción y consumo, estos desequilibrios significan la configuración de una suerte de **keynesianismo global** en la medida en que el desahorro de los EUA opera como un poderoso mecanismo que sostiene el crecimiento de la demanda y del consumo a nivel planetario.

Gráfico 1
Evolución de las balanzas comerciales de las principales regiones del mundo

Trade Balances on Goods and Services 1967 - 2010



Source : CEPII, CHELEM-Balance of Payments database

M. Fouquin, H. Guimbard, C. Herzog & D. Unal

20

December 2012

Fuente: CEPII, 2012

4.3. Globalización de los flujos de inversión: el "sueño americano" es empresa planetaria

Como se planteó más arriba, la posibilidad que tienen los EUA de operar como motor de la demanda mundial y sostener indefinidamente su déficit comercial, depende en buena medida de su capacidad de canalizar volúmenes significativos y sostenidos del ahorro mundial, bajo la forma de IED (inversión extranjera directa).

Como se observa en el Cuadro 2 y tomando como ejemplo lo sucedido de 2000 en adelante, se aprecia que el déficit comercial anual norteamericano oscila alrededor de los 500 mil millones de dólares. Parte de este déficit se financia gracias al ingreso de inversión extranjera directa (entre 500 mil y 770 mil millones de dólares anuales), que sobrepasa el igualmente significativo volumen de capital colocado por los EUA bajo la forma de IED en el exterior. Así, este balance se mantiene positivo y ha venido aumentando de unos 75 mil millones de dólares a principios de los 2000 a cerca de 230 mil millones en 2012.

Cuadro 2

Del saldo corriente al comercial en la balanza de pagos de los Estados Unidos en millares de dólares

Tableau 4. Du solde courant au solde commercial dans la balance des paiements des États-Unis, en milliards de dollars

| | 1970-1979 | 1980-1989 | 1990-1999 | 2000-2009 | 2010 | 2012 |
|---------------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|---------|---------|
| 1. Solde des biens et services | - 8,2 | - 84,2 | - 105,9 | - 549,9 | - 499,4 | - 534,7 |
| 2. Revenus nets des facteurs | 14,8 | 26,4 | 19,1 | 66,2 | 177,7 | 223,9 |
| 2.1 Revenus nets des capitaux | 14,8 | 26,9 | 23,1 | 75,5 | 185,7 | 232,3 |
| - revenus perçus | 28,2 | 104,8 | 198,6 | 509,3 | 672,1 | 770,1 |
| <i>investissements directs</i> | 18,3 | 41,8 | 87,5 | 262,9 | 440,9 | 470,2 |
| <i>autres reçus privés</i> | 8,6 | 59,2 | 105,6 | 242,7 | 229,7 | 297,9 |
| <i>gouvernement</i> | 1,3 | 5,0 | 5,5 | 3,7 | 1,5 | 2,0 |
| - revenus versés | - 13,4 | - 77,9 | - 175,5 | - 433,9 | - 486,4 | - 537,8 |
| <i>investissements directs</i> | - 2,5 | - 7,6 | - 23,2 | - 91,9 | - 152,9 | - 176,7 |
| <i>autres reçus privés</i> | - 6,1 | - 47,4 | - 95,1 | - 231,0 | - 196,4 | - 233,3 |
| <i>paiements du gouvernement</i> | - 4,8 | - 23,3 | - 57,3 | - 111,0 | - 137,2 | - 127,7 |
| 2.2 Revenus nets du travail | - | - 1,3 | - 4,0 | - 9,2 | - 8,0 | - 8,3 |
| 3. Transferts unilatéraux | - 6,9 | - 19,5 | - 36,2 | - 89,7 | - 127,8 | - 129,7 |
| Solde courant (= 1 + 2 + 3) | - 0,3 | - 77,8 | - 122,9 | - 573,3 | - 449,5 | - 440,4 |

Source : Bureau of Economic Analysis.

Fuente: Cuadro 4, Aglietta & Coudert, 2014: Cuadro 4, p. 83.

4.4. Los fundamentos de la globalización financiera: el endeudamiento público externo de los EUA:

El otro componente que hace posible sostener el desequilibrio comercial de los EUA en su gran magnitud y permanencia es su endeudamiento externo neto. Como es posible apreciar a través del Cuadro 4, durante el período denominado de capitalismo global, la economía de los EUA pasó de una posición de acreedor neto en 1980 (360 mil millones de dólares) a una opuesta de deudor neto en 2013, de cerca de 4 billones de dólares (millones de millones).

Mientras las cuentas de activos privados de los EUA en el extranjero (cuenta 1.2) y de activos de extranjeros (cuenta 2.2) en los EUA se encuentran relativamente equilibradas, la de reservas y pasivos públicos muestra un significativo desequilibrio, de valor muy semejante al pasivo total acumulado. Mientras las reservas oficiales de los EUA asciende a cerca de 500 mil millones de dolares (cuenta 1.1), las reservas oficiales de países extranjeros en los EUA (cuenta 2.1) es de 5,8 billones de dólares. Dentro de estas, es de notar que la deuda pública de los EUA en manos de extranjeros equivale a cerca de 4,5 billones de dólares. Esta deuda está en sostenido crecimiento pues de 118 mil millones en 1980, pasó a 291 mil en 1990, 756 mil en 2000 y 4,5 billones en 2013.

El otro gran componente de las colocaciones extranjeras en los EUA se relaciona con lo arriba mencionado acerca de su papel de moneda internacional y está constituido por los 5,8 billones de dólares que los países del mundo mantienen en el sistema financiero norteamericano bajo la forma de reservas internacionales. Así, por ejemplo, mientras la China tenía cerca de un 1% de su PIB bajo la forma de reservas de cambio en 1980, este porcentaje ya había pasado al 20 en 2001 y consiguió su máximo del 50 en 2008 (Aglietta & Coudert, 2014: tabla 4, p.59).

Cuadro 3

Descomposición de la posición externa neta de los EUA en miles de millones de dólares

Tableau 3. Décomposition de la position extérieure nette des États-Unis, en milliards de dollars

| Type d'actifs | 1976 | 1980 | 1990 | 2000 | 2013 |
|---|-------|-------|---------|----------|----------|
| Position extérieure des États-Unis (= 1 - 2) | 162,7 | 360,3 | -230,4 | -1 337,0 | -4 165,6 |
| 1. Avoirs américains détenus à l'étranger | 457,0 | 929,8 | 2 179,0 | 6 238,8 | 21 590,9 |
| 1.1. Réserves officielles des États-Unis | 44,1 | 171,4 | 174,7 | 128,4 | 483,4 |
| 1.2. Avoirs privés des Américains à l'étranger | 367,9 | 692,8 | 1 920,0 | 6 025,2 | 18 258,3 |
| Investissement direct | 222,3 | 388,1 | 616,7 | 1 531,6 | 5 318,6 |
| Titres étrangers | 44,2 | 62,5 | 342,3 | 2 425,5 | 8 291,8 |
| Actifs des banques améri- caines sur l'étranger | 81,1 | 203,9 | 695,7 | 1 231,5 | 3 667,0 |
| 2. Avoirs des étrangers aux États-Unis | 294,3 | 569,5 | 2 409,4 | 7 575,8 | 25 756,5 |
| 2.1 Réserves officielles des pays étrangers aux États-Unis | 107,1 | 181,2 | 380,3 | 1 037,1 | 5 843,3 |
| Titres du gouvernement américain | 72,6 | 118,2 | 291,2 | 756,2 | 4 485,9 |
| 2.2 Autres actifs étrangers | 187,1 | 388,2 | 2 029,1 | 6 538,7 | 17 201,3 |
| Investissement direct | 47,5 | 127,1 | 505,3 | 1 421,0 | 3 131,6 |
| Titres du Trésor américain | 7,0 | 16,1 | 152,5 | 381,6 | 1 638,6 |
| Autres titres américains | 54,9 | 74,1 | 460,6 | 2 623,0 | 7 614,5 |
| Billets | 11,3 | 19,4 | 64,0 | 205,4 | 481,3 |
| Passif des banques américaines | 53,5 | 121,1 | 633,3 | 1 168,7 | 3 769,6 |

Note : Chiffre provisoire du 3^e trimestre pour 2013.

Source : Bureau of Economic Analysis.

Fuente: Aglietta & Coudert, 2014: Cuadro 3, p.61

Como puede observarse a través de la información suministrada a través del Cuadro 4, el gasto militar de los EUA representa, dependiendo del año de observación, entre una tercera parte y la mitad del gasto mundial. Aunque su comportamiento anual es irregular, es posible apreciar que en la década de los años 1990 el gasto militar de los EUA se mantuvo relativamente estable alrededor de los 450 mil millones de dólares. También es apreciable que con la llegada de los años 2000 este gasto se incrementó en cerca del 50% pues pasó a oscilar alrededor de los 650 mil millones de dólares corrientes. Del resto del mundo, la transformación más apreciable y significativa es la producida en Asia del Este en donde, entre 1988 y 2013, el gasto anual promedio se triplica al pasar de los 100 mil a los 318 mil millones de dólares.

Aunque estas cifras no establecen una conexión de causalidad directa, si llama la atención la semejanza entre el valor del déficit de pagos promedio anual de los EUA y el volumen de su gasto militar, gasto que crece tendencialmente en los 2000 al lado de un

casi estancamiento en el correspondiente al de su principal socio estratégico, Europa Occidental, alrededor de los 100 mil millones.

Cuadro 4 Gasto Militar por región en dolares constantes 1988-2013

Military expenditure by region in constant US dollars, 1988–2013

Figures are in US\$ b., at constant 2011 prices and exchange rates, except for the last figure which is in US\$ b. at 2013 prices and exchange rates.

All world totals and most regional totals include estimates for at least one country.

Figures do not always add up to totals because of the conventions of rounding.

Figures in red indicate that more than 10% of the total figure consists of estimates for countries for which data is missing.

The symbol "." indicates that data is unavailable, or that the world or regional estimate is considered too uncertain to be reliable.

The symbol "xxx" indicates that none of the countries in the relevant sub-region (Central Asia) were independent at this time.

| | 1988 | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 | 2013 | 2013 (current prices) |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-----------------------|
| World total (consistent series) | 1619 | 1073 | 1119 | 1416 | 1732 | 1702 | 1739 |
| <i>World total (from SIPRI data release)*</i> | | | | 1419 | 1736 | 1709 | 1747 |
| <i>Geographical regions</i> | | | | | | | |
| Africa | 17,9 | 15,1 | 19,6 | 24,4 | 33,8 | 42,7 | 44,9 |
| <i>North Africa</i> | 3,7 | 4,6 | 5,2 | 7,9 | 12,1 | 18,0 | 18,7 |
| <i>Sub-Saharan Africa</i> | 14,3 | 10,5 | 14,3 | 16,5 | 21,7 | 24,7 | 26,2 |
| Americas | 620 | 473 | 458 | 651 | 815 | 717 | 736 |
| <i>Central America & the Caribbean</i> | 3,9 | 4,7 | 5,5 | 5,1 | 7,7 | 9,2 | 9,6 |
| <i>North America</i> | 578 | 429 | 410 | 598 | 741 | 637 | 659 |
| <i>South America^a</i> | 37,8 | 39,0 | 42,9 | 48,6 | 66,3 | 70,4 | 67 |
| Asia and Oceania | 141 | 176 | 202 | 260 | 356 | 400 | 407 |
| <i>Central & South Asia</i> | 23,1 | 27,8 | 36,0 | 45,0 | 60,1 | 62,9 | 63,7 |
| <i>East Asia</i> | 100 | 130 | 147 | 192 | 267 | 310 | 318 |
| <i>Oceania</i> | 17,6 | 18,0 | 19,6 | 23,0 | 28,9 | 26,5 | 25,9 |
| Europe | 777 | 349 | 358 | 383 | 411 | 407 | 410 |
| <i>Western Europe</i> | 329 | 290 | 303 | 308 | 315 | 291 | 291 |
| <i>Eastern Europe</i> | 371 | 36,7 | 34,3 | 51,5 | 73,1 | 95 | 98,2 |
| <i>Central Europe</i> | 76,8 | 21,8 | 20,8 | 23,5 | 22,6 | 21,4 | 21,1 |
| Middle East (consistent series) | 63,7 | 59,8 | 80,8 | 97,8 | 116 | 135 | 142 |
| <i>Middle East (from SIPRI data release)*</i> | | | | 100 | 120 | 142 | 150 |

Fuente: SIPRI Military Expenditure DataBase, SIPRI 2014

4.5. La racionalidad económica básica del régimen internacional de globalización:

“La liberalización financiera se acompaña del resurgimiento de los ciclos económicos. (...) Estos procesos que alteran el perfil del ciclo y al mismo tiempo profundizan sus rasgos, son el resultado de dos fenómenos mayores de los años 1980: la dinámica de los precios de los activos y el desarrollo generalizado del crédito” (Aglietta, 2008: 104).

“Cuando los mercados financieros son extensos, profundos e integrados, las tasas de interés de los títulos públicos son un precio de referencia y sus grandes variaciones prevalecen sobre el mundo en su conjunto. Las brechas de nivel entre países son poco variables en el tiempo. El país para el cual la tasa de interés es la más baja es aquel poseedor de la divisa de referencia: el Reino Unido antes de 1914, los Estados Unidos después de la Segunda Guerra” (Aglietta, 2008: 106).

En la historia económica reciente, del siglo XX hasta hoy, pueden distinguirse dos grandes sistemas financieros, el de estructuras administradas imperante en el período de postguerra (1945-75), y el de estructuras liberalizadas, propio del régimen internacional de globalización. En estos últimos, “los mercados financieros son las instituciones dominantes. La libertad internacional de los capitales impone un anclaje monetario que es, o bien externo para los países de pequeño tamaño, o bien fundado directamente sobre la base de un objetivo de estabilidad de precios para los países más grandes. El nivel general de precios se hace rígido” (Aglietta, 2008: 112).

Las diferencias de productividad y demanda no se ajustan ahora, como en el sistema anterior, a través de las diferencias en los ritmos de inflación, sino a través de cambios en los precios absolutos, incluyendo la posibilidad de descensos individuales. "Se concluye que la finanza liberalizada favorece una inflación estable y baja, pero obstaculiza la acumulación de capital" (Aglietta, 2008: 112). Estas interacciones ponen en movimiento fluctuaciones en los precios de los activos, con efectos sobre el comportamiento de los agentes no financieros, acentuando los ciclos de inversión (Aglietta, 2008: 112-113).

Los precios reales de los activos patrimoniales experimentan fluctuaciones de gran amplitud. En su fase de apreciación, el crecimiento se nutre del ritmo de crecimiento del crédito, superior al de la producción. Su intensidad aumenta al tenor del juego de tres factores: anticipaciones colectivas de valorización permanente de los precios, expansión del crédito y apetencia por el riesgo (Aglietta, 2008: 113-114). La conjugación de estos factores se produjo de forma muy acusada en la fase previa a la crisis subprime en donde, como lo muestra el Cuadro 5, se dio una acelerada expansión de los préstamos hipotecarios, acompañada, como se dijo, de significativas alzas en los precios inmobiliarios.

En el período de expansión más reciente, pre sub-prime, el mercado inmobiliario fue la principal fuente del crecimiento en los países desarrollados, alimentado por la presencia de una creencia colectiva de que cualquier persona podría convertirse en propietaria (Aglietta, 2008: 120). Las formas de titularización del crédito y de distribución del riesgo alimentaron, por su parte, una expansión sin precedentes del crédito promotora de una burbuja que finalmente estalló en 2008.

De las interdependencias más arriba observadas se entiende por qué los precios inmobiliarios son a la vez volátiles y procíclicos. Impacta, sin embargo, su alto grado de sincronización internacional, dado el supuesto de que se trata de bienes no transables (inmóviles) (Aglietta, 2008: 119).

La marcha de lo financiero impacta el curso de la economía a través de la gestión del riesgo y la incertidumbre en las decisiones económicas y la evolución general del crédito. La creciente importancia de los inversores institucionales y la búsqueda de maximización de utilidades financieras por parte de los hogares, han modificado profundamente las estructuras de lo financiero (Aglietta, 2008: 127). "Las consecuencias macroeconómicas de estas transformaciones conducen hacia un régimen de crecimiento en donde las fluctuaciones cíclicas está muy influenciadas por los precios de los activos financieros. La interacción entre la valorización de los activos y el crédito es la fuerza motriz del ciclo financiero. (...) A medida que la liberalización financiera se extiende, la inestabilidad financiera afecta a un mayor número de países" (Aglietta, 2008: 128).

Cuadro 5 **Indicadores del mercado inmobiliario**

Tableau XXI. Indicateurs du marché du logement

| Pays | Prêts hypothécaires (% du PIB) | | | Prix des maisons/Revenu disponible (indice 1985=100) | | | Prix des maisons/loyer (indice 1985=100) | | |
|-------------|--------------------------------|------|------|--|-------|-------|--|-------|-------|
| | 1980 | 1990 | 2003 | 1980 | 1990 | 2003 | 1980 | 1990 | 2003 |
| États-Unis | 33,9 | 44,6 | 63,7 | 113,4 | 107,1 | 113,7 | 106,3 | 112,7 | 136,5 |
| Japon | 21,3 | 30,7 | 36,4 | 91,2 | 121,7 | 79,3 | 87,3 | 123,3 | 75,2 |
| Allemagne | 41,9 | 42,5 | 54,3 | 114,5 | 94,8 | 79,7 | 115,7 | 99,3 | 73,1 |
| France | 16,9 | 19,7 | 24,7 | 124,7 | 118,6 | 124,6 | 119,7 | 116,0 | 129,7 |
| Espagne | 8,6 | 10,6 | 42,1 | 127,3 | 198,9 | 288,8 | 102,8 | 207,0 | 249,9 |
| Royaume-Uni | 22,8 | 52,6 | 63,8 | 108,6 | 137,0 | 155,8 | 116,7 | 117,2 | 194,3 |

Source : FMI, World Economic Outlook, chap. 2, p. 73, septembre 2004.

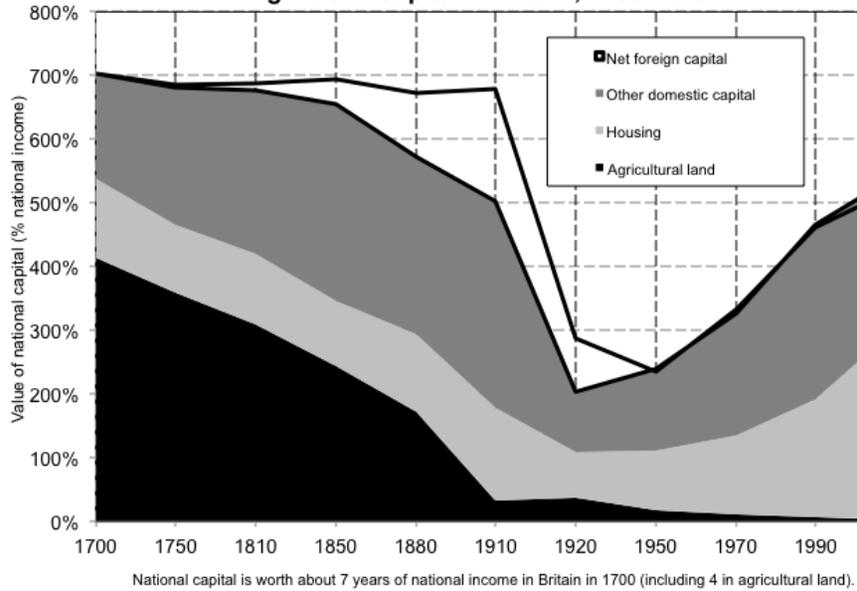
Fuente: Aglietta, 2008: Tabla XXI, p.118

Como se ilustra a través de los gráficos 2 a 5 provenientes de la investigación de Piketty, las formas de riqueza han cambiado a lo largo de la historia y de 1950 hasta hoy las propiedades inmobiliarias urbanas empiezan a ganar importancia hasta convertirse en casi todos los casos en las formas de riqueza preponderantes. Las situaciones varían de país a país y, aunque en los cuatro casos ilustrados la llegada de los años 1980 representa una aceleración de este proceso, para algunos es más intensa que en otros. Claramente en los países europeos (Francia, Gran Bretaña y Alemania) éste proceso es más acusado que en los EUA.

Gráfico 2

Evolución histórica de la distribución de las formas de riqueza en Gran Bretaña 1700-2010

Figure 3.1. Capital in Britain, 1700-2010

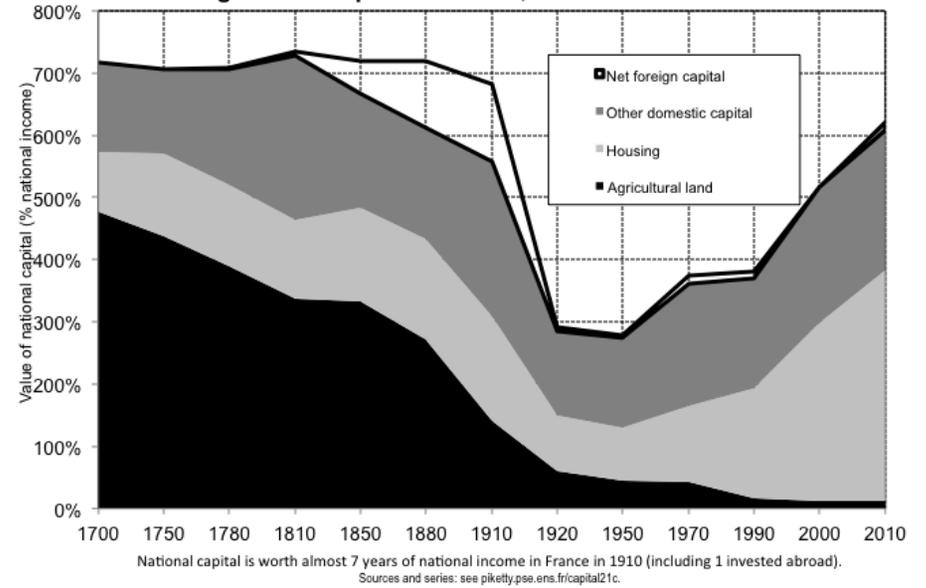


Fuente: Piketty, 2014, Figura 3.1, p.116

Gráfico 3

Evolución histórica de la distribución de las formas de riqueza en Francia 1700-2010

Figure 3.2. Capital in France, 1700-2010

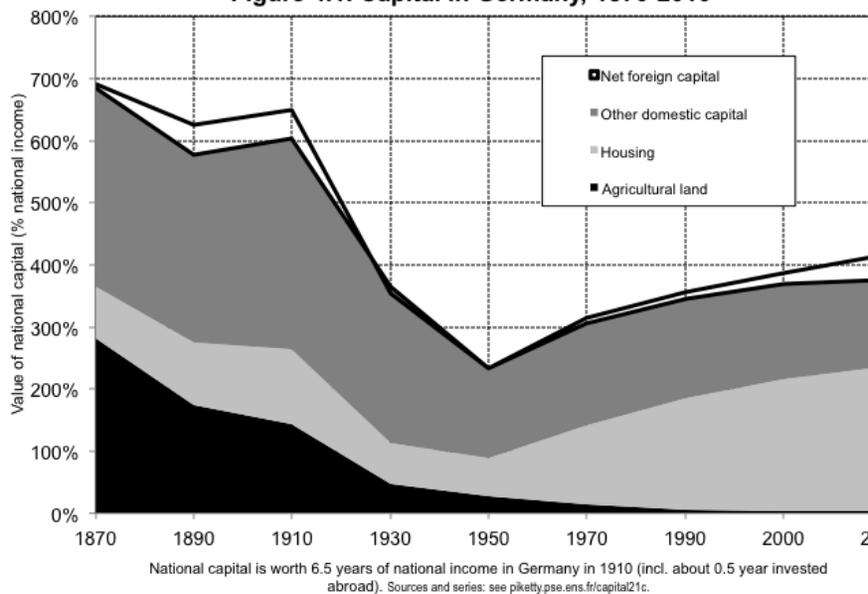


Fuente: Piketty, 2014, Figura 3.2, p.117

Gráfico 4

Evolución histórica de la distribución de las formas de riqueza en Alemania 1870-2010

Figure 4.1. Capital in Germany, 1870-2010

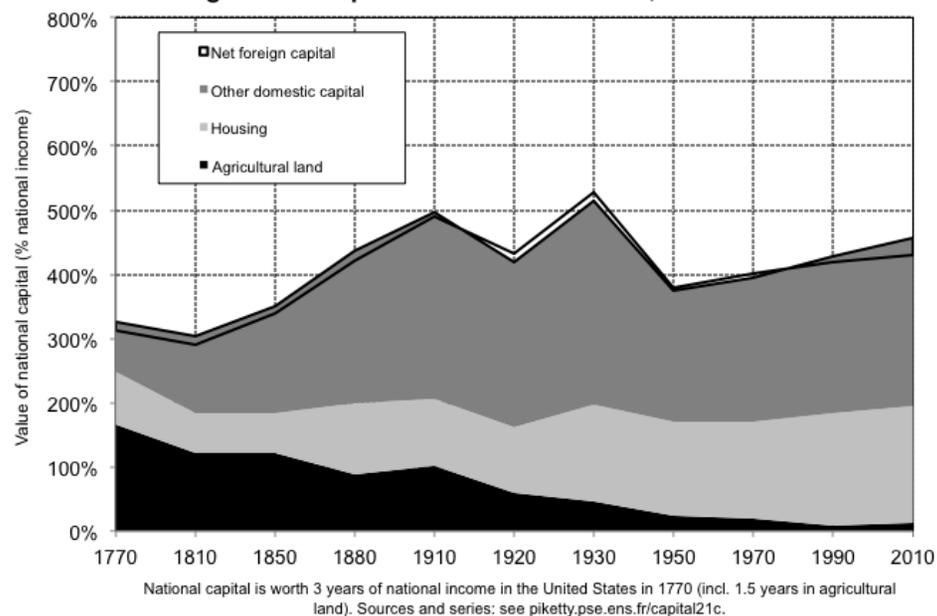


Fuente: Piketty, 2014, Figura 4.1, p.141

Gráfico 5

Evolución histórica de la distribución de las formas de riqueza en Estados Unidos 1770-2010

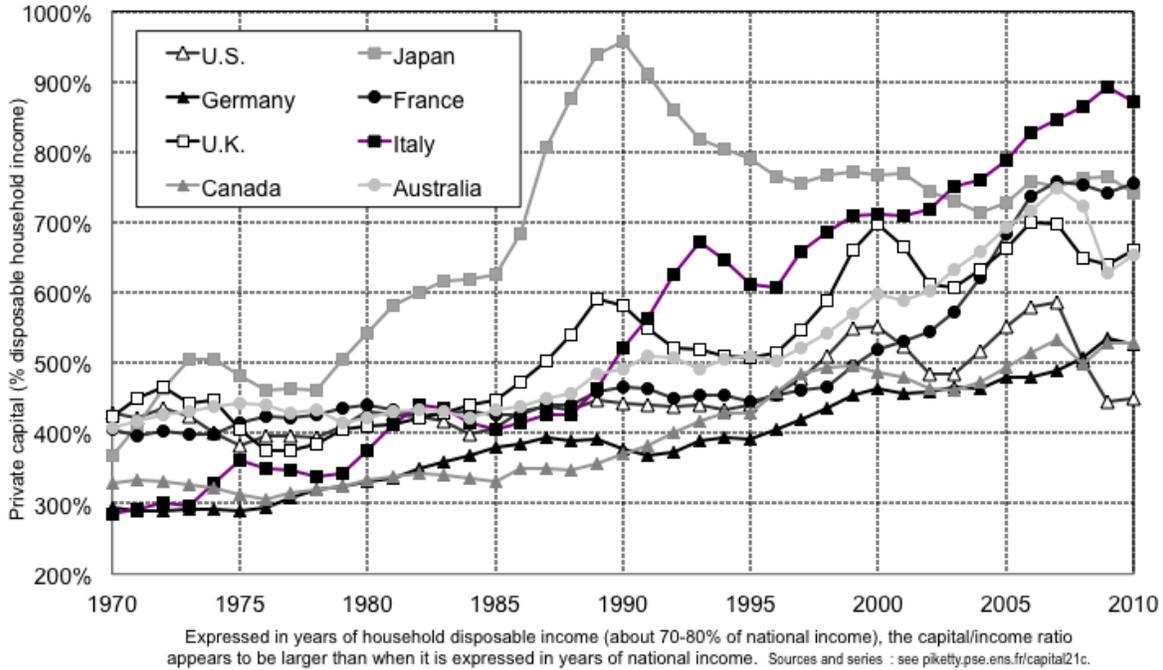
Figure 4.6. Capital in the United States, 1770-2010



Fuente: Piketty, 2014, Figura 4.6, p.151

Finalmente, en el Gráfico 6, se aprecia el papel de la valorización de los activos de capital en la intensificación del ciclo económico. La expansión y posterior desinflamiento de la burbuja inmobiliaria de Japón con la llegada de 1990 es visible con gran nitidez; de la misma manera, aunque con menor intensidad, se aprecia el impacto de la crisis subprime en los países europeos y en los EUA.

Gráfico 6
Valor del capital privado por país medido en años de ingreso disponible: Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Japón Canadá, Francia, Italia, Australia
Figure 5.4. Private capital measured in years of disposable income



Fuente: Piketty, 2014, Gráfico 5.4, p. 181

5. Las dimensiones geográficas del régimen internacional de globalización: fronteras, asimetrías y mercados

El régimen internacional de la globalización posee además una serie de rasgos geográficos que contribuyen a comprender su naturaleza y dinámica. Nos limitaremos a señalar algunas de sus características más significativas a nivel de su dinámica de expansión (fronteras), su estructura (asimetrías) y configuración (mercados).

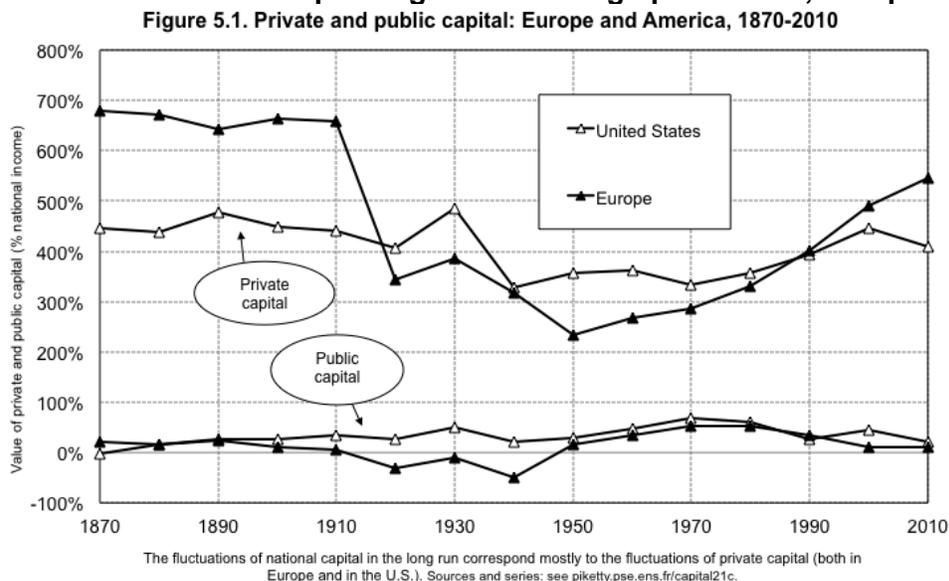
5.1. Dinámica de la expansión capitalista de la globalización: fronteras en movimiento:

Carlos Marx (1974, Vol.2: 422-458), en las Teorías sobre la Plusvalía, muestra con elocuencia y precisión el papel de las crisis en el restablecimiento de las tasas de rentabilidad del capital y la reanudación de los procesos de acumulación de capital. Entre muchos otros, la crisis provoca una caída generalizada en el valor del capital, resultado de

y acompañada de procesos de quiebra financiera, desaparición de empresas y abandono de instalaciones y equipamientos. Esta mera caída, por simple efecto aritmético, puede significar una recuperación en las tasas de ganancia: si el numerador es la ganancia y se mantiene constante y el denominador el valor del capital que cae, el valor de la relación se incrementa.

Un efecto semejante se produce como resultado de la destrucción provocada por las guerras y la privatización de los activos públicos. Thomas Piketty (2014) ilustra y dimensiona ambos procesos. Muestra como (ver Gráfico 7), en el caso de la guerra por ejemplo, las Guerras Mundiales del siglo XXI representaron una dramática reducción del valor del capital: para el caso de Europa, de 7 años de ingreso anual en 1910 a solo 2 en 1950; y para el de EUA, entre las mismas fechas pasa de 4,5 a 3,5). Ilustra y calcula también la magnitud de capital público que fue trasferido, de manera desvalorizada, a manos privadas como resultado de los procesos de privatización. Entre 1980 y 2010, tanto en Europa como en los EUA, pasa de representar medio año de ingreso nacional a casi cero, tal y como se aprecia en el Gráfico 7.

Gráfico 7
La relación Capital/Ingreso en el largo plazo: EUA, Europa 1870-2010



Fuente: Piketty, 2014: Gráfico 5.1, p.165

De acuerdo con lo anterior, durante los 35 años de vigencia del régimen internacional de globalización capitalista, las fronteras de dominio del capital han estado en permanente movimiento. Durante los años 1980 se debería hablar de una **implosión de las fronteras del capital** en la medida en que los procesos de privatización y de ajuste económico permitieron una expansión de los dominios de la acumulación hacia áreas previamente cubiertas por empresas e infraestructuras públicas. Este proceso se vivió con particular intensidad en América Latina y prosiguió durante los años 1990. Durante los años 1990 de un proceso de expansión del mercado del capital como resultado de la disolución del socialismo en los países de Europa del Este, combinándose el proceso de **apertura de**

nuevos mercados, con el de traspaso del capital público, en estos casos de importancia absoluta y relativa muy superior a lo prevaleciente en los países capitalistas desarrollados, a manos privadas, no solo nacionales sino extranjeras, especialmente de empresas provenientes de Europa Occidental y los EUA. Finalmente, de mediados de los años 1990 hasta hoy, la expansión del mercado capitalista ha operado principalmente por intermedio de la **acelerada incorporación de la China** y la muy profunda e intensa modificación de su economía. Lo que Japón, Corea del Sur y Taiwan representaron para la dinámica de expansión del mercado capitalista durante la segunda postguerra, China lo ha significado en este tránsito entre los siglos XX y XXI.

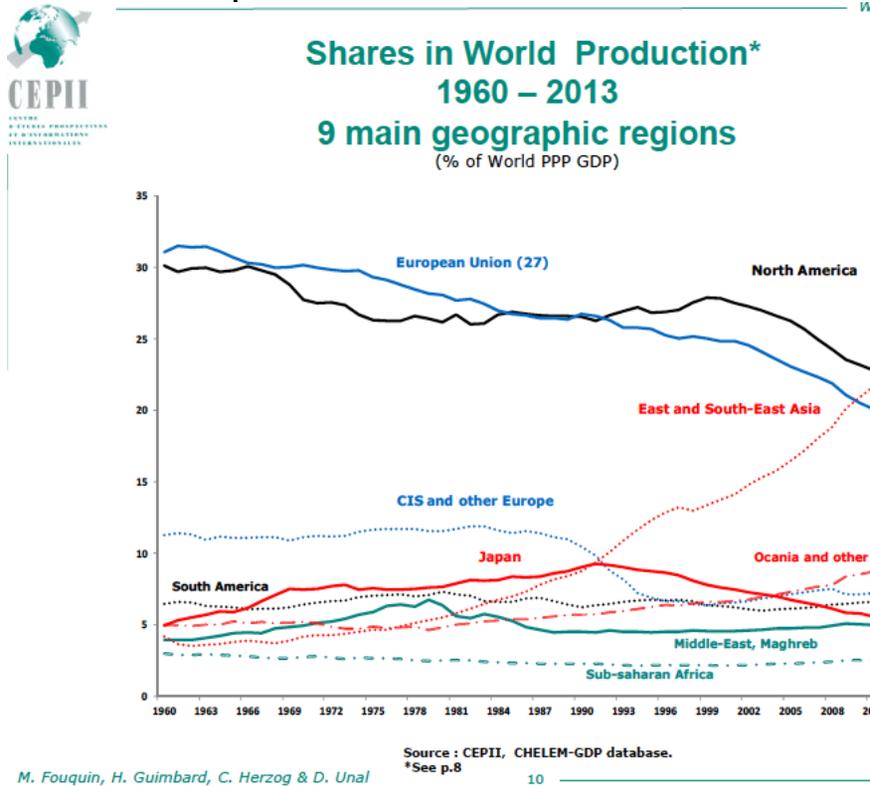
5.2. Nuevas asimetrías y nueva configuración de la espacialidad del capitalismo a nivel planetario:

De acuerdo con la información consignada en el Gráfico 8, mientras en 1980 el Este Asiático representaba apenas el 5% de la producción, para 2013 esta proporción había aumentado a cerca del 25%. Simétricamente, mientras que en 1980 la producción de Europa Occidental y los EUA representaba casi el 60% del total mundial, este porcentaje había descendido a menos del 44%. Japón acompañó este retroceso de occidente y pasó, dentro de las mismas fechas, de cerca de un 10 a alrededor de un 5% de la producción mundial. Al mismo tiempo destaca el estancamiento de áreas como América Latina, África Subsahariana, el Medio Oriente y el impresionante retroceso de Europa Oriental.

En consonancia con este proceso, la estructura económica mundial se transformó profundamente y los países desarrollados de occidente fueron desplazados por la China en su papel de proveedores de manufacturas y productos industriales (ver Gráfico 4). Paralelamente, occidente desarrollado consolidó su papel como proveedor de servicios (ver Recuadro 1), siendo la actividad financiera uno de los principales puntales de esta actividad.

Por tanto, a la polaridad Norte-Sur, asemejada durante mucho tiempo a una estructura planetaria centro periferia, es necesario superponerle algunos cambios y matices propios de la fase actual del capitalismo. La disolución del socialismo del este europeo significó un reposicionamiento completo de esta área, buena parte de ella en proceso de incorporación a la Unión Europea, pero aún rezagada y empobrecida.

Gráfico 8
Participación de las 9 principales regiones del mundo en el producto mundial: 1960-2013



M. Fouquin, H. Guimbard, C. Herzog & D. Unal

10

Fuente: CEPII (2012)

Recuadro 1

Países con mayor peso en la actividad financiera internacional: 1997:2009

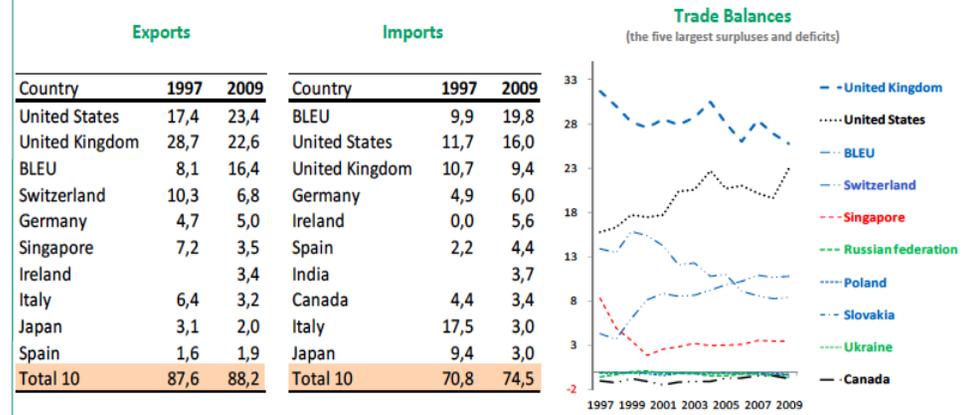
World Economic Overview



10 Major Countries in International Trade

Finance

(% of world trade in finance)



M. Fouquin, H. Guimbard, C. Herzog & D. Unal

58

December 2012

Fuente: CEPII (2012).

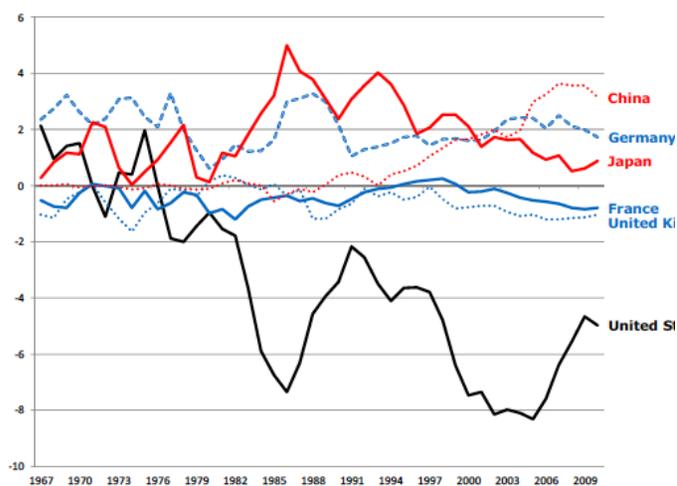
Gráfico 9

Balances comerciales de los 6 países más grandes: 1960-2013



Trade balances of the 6 major countries 1967 – 2010

(percent of world merchandise trade, current dollars)



Source : CEPII, CHELEM-International Trade database

M. Fouquin, H. Guimbard, C. Herzog & D. Unal

32

Fuente: CEPII (2012)

Gráfico 10

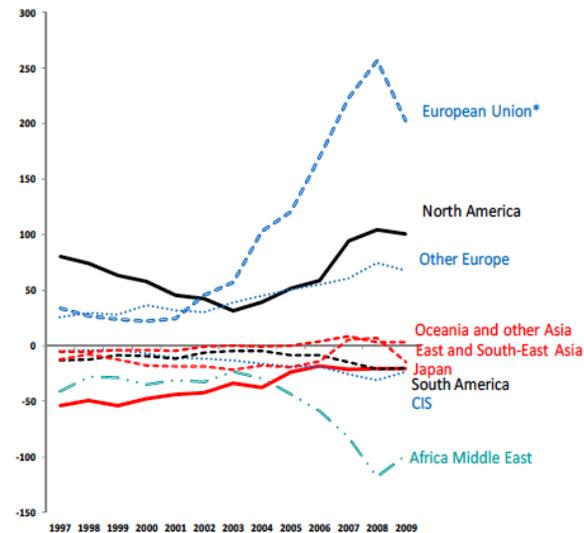
Balances en el comercio de servicios: 1997-2009

World Economic Overview



Trade Balances on Services

(billion current dollars)



Source : CEPII, CHELEM Balance of Payments database.
* EU27

M. Fouquin, H. Guimbard, C. Herzog & D. Unal

50

December 2012

Fuente: CEPII (2012)

De la periferia sur parecen despegar dos países con un desempeño económico sobresaliente, China e India, mientras que el resto parece permanecer en su posición de rezago. El cuadro 6 permite precisar un poco mejor esta imagen:

- En términos de integración regional, la Unión Europea continua adelante con cerca de dos tercios de su comercio realizado a su propio interior, seguido por América del Norte con el 50%, el Este Asiático con una tercera parte y América Latina con apenas un 25%.
- América del Norte tiene como principales socios comerciales, con un peso casi equivalente, a la UE (2) y Asia del Este (1.8). En tercera instancia aparece América del Sur (1.1) con un peso equivalente a la mitad de cualquiera de los otros dos.
- La Unión Europea tiene como principal socio comercial a América del Norte (2,8), Resto de Europa (2,4) y el Este Asiático (2.2).
- Para el Este Asiático, los principales socios comerciales son América del Norte (4.5), la Unión Europea (3.8) y Japón (2).
- Para América del Sur el principal socio comercial es América del Norte (1.1), seguido por la Unión Europea y el Este Asiático con un peso muy semejante (0.7).
- Para Japón el Este Asiático es el principal socio comercial (2.9), seguido de lejos por América del Norte (1) y Europa (0.6).

La multipolaridad EUA-Europa-Japón característica de los años 1980 ha sido reemplazada ahora por una en donde el tercer término de la misma ha sido reemplazado por China. Cada uno de los tres polos de el este nodo plural tiene orientaciones más fuertes hacia áreas de influencia propias: Europa, hacia el resto de Europa y África, Estados Unidos hacia América del Sur y Japón; y Asia del Este hacia Japón y Oceanía.

- El diagrama 1 representa con cierta fidelidad la estructura actual que, con los cambios experimentados en los últimos diez años ha visto aparecer ciertas variaciones:
- La estructura general conserva su tripolaridad característica, aunque el balance se ha ido inclinando hacia el Oriente por el creciente peso de la economía China.
- Las periferias próximas de la UE siguen siendo África y Medio Oriente, pero ahora aparece con un peso semejante o incluso mayor Europa del Este.
- América Latina continua su papel como periferia cercana de los EUA aunque ahora la China aparece como una polaridad con dinámica y peso crecientes.

Como lo ilustra el Diagrama 2, el sentido de las transformaciones analizadas se refleja en la conformación de la red de ciudades globales a través del creciente peso de Oriente. Como se observa, en este ranking de 2010, aparece con claridad este proceso pues de las diez ciudades en el tope de la jerarquía económica mundial, ya son cinco las provenientes de Asia, cuatro, y Oceanía, una.

Cuadro 6
Estructura geográfica del comercio mundial en 2010

World Economic Outlook



Geographic structure of World Trade in 2010

percent of World Trade (all goods)
 (14 088 billion dollars at current prices in 2010**)

| % flux 2010 | Exporting zone in row | | | | | | | | | | Mundo |
|-----------------------------|-----------------------|-----------------|-------------------|--------------|-----|----------------------|----------------------|-------|-----------------------------|----------------------|-------|
| | América del Norte | América del Sur | Unión europea (a) | Otros Europa | CEI | Medio-orient, Magreb | África sub-sahariana | Japón | Asia de E/Est y del Sud-Est | Oceania y Otros Asia | |
| América del Norte | 6,1 | 1,1 | 2,0 | 0,3 | 0,1 | 0,4 | 0,1 | 0,5 | 1,8 | 0,4 | |
| América del Sur | 1,1 | 1,1 | 0,7 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,7 | 0,1 | |
| Unión europea* | 2,8 | 0,7 | 22,7 | 2,4 | 1,1 | 1,4 | 0,6 | 0,4 | 2,2 | 0,7 | |
| Otros Europa | 0,4 | 0,1 | 2,2 | 0,2 | 0,1 | 0,3 | 0,0 | 0,1 | 0,3 | 0,1 | |
| CEI | 0,3 | 0,0 | 1,8 | 0,3 | 0,7 | 0,2 | 0,0 | 0,1 | 0,5 | 0,1 | |
| Medio-orient, Magreb | 0,6 | 0,3 | 1,2 | 0,1 | 0,0 | 0,4 | 0,2 | 0,8 | 1,7 | 0,6 | |
| África sub-sahariana | 0,5 | 0,1 | 0,5 | 0,0 | 0,0 | 0,1 | 0,3 | 0,1 | 0,5 | 0,2 | |
| Japón | 1,0 | 0,2 | 0,6 | 0,1 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,0 | 2,9 | 0,2 | |
| Asia de E/Est y del Sud-Est | 4,5 | 0,9 | 3,8 | 0,4 | 0,5 | 0,9 | 0,5 | 2,0 | 7,7 | 1,6 | |
| Oceania y Otros Asia | 0,4 | 0,1 | 0,6 | 0,1 | 0,0 | 0,4 | 0,1 | 0,4 | 1,3 | 0,4 | |
| Mundo* | 17,6 | 4,6 | 36,0 | 3,9 | 2,7 | 4,4 | 2,0 | 4,6 | 19,7 | 4,4 | 1 |

Source : CEPII, base CHELEM - commerce international

*Non compris les flux non ventilés géographiquement
 (a) Union européenne à 27

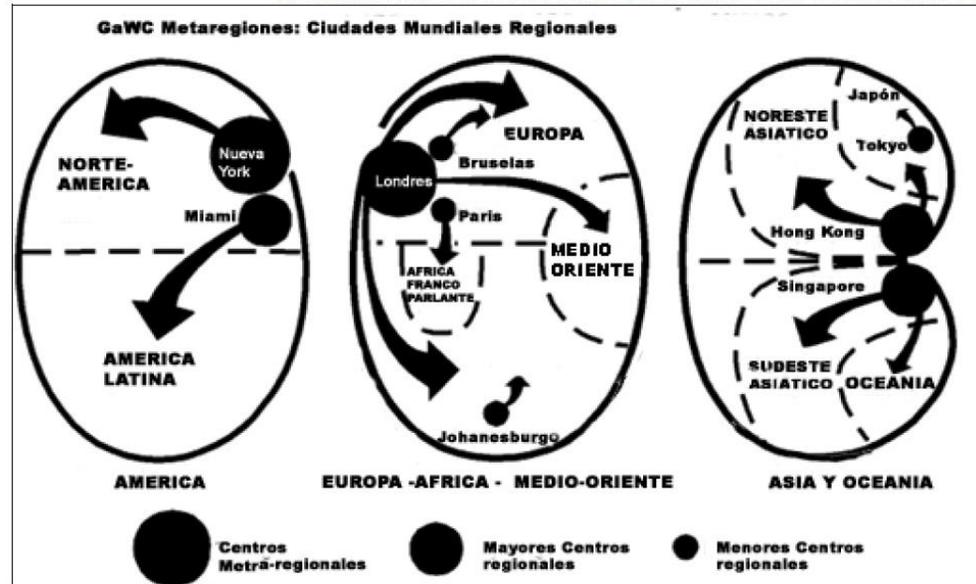
M. Fouquin, H. Guimbar, C. Herzog & D. Unal

24

December

Diagrama 1

REGIONES GLOBALES SUGERIDAS POR LA RED MUNDIAL DE CIUDADES

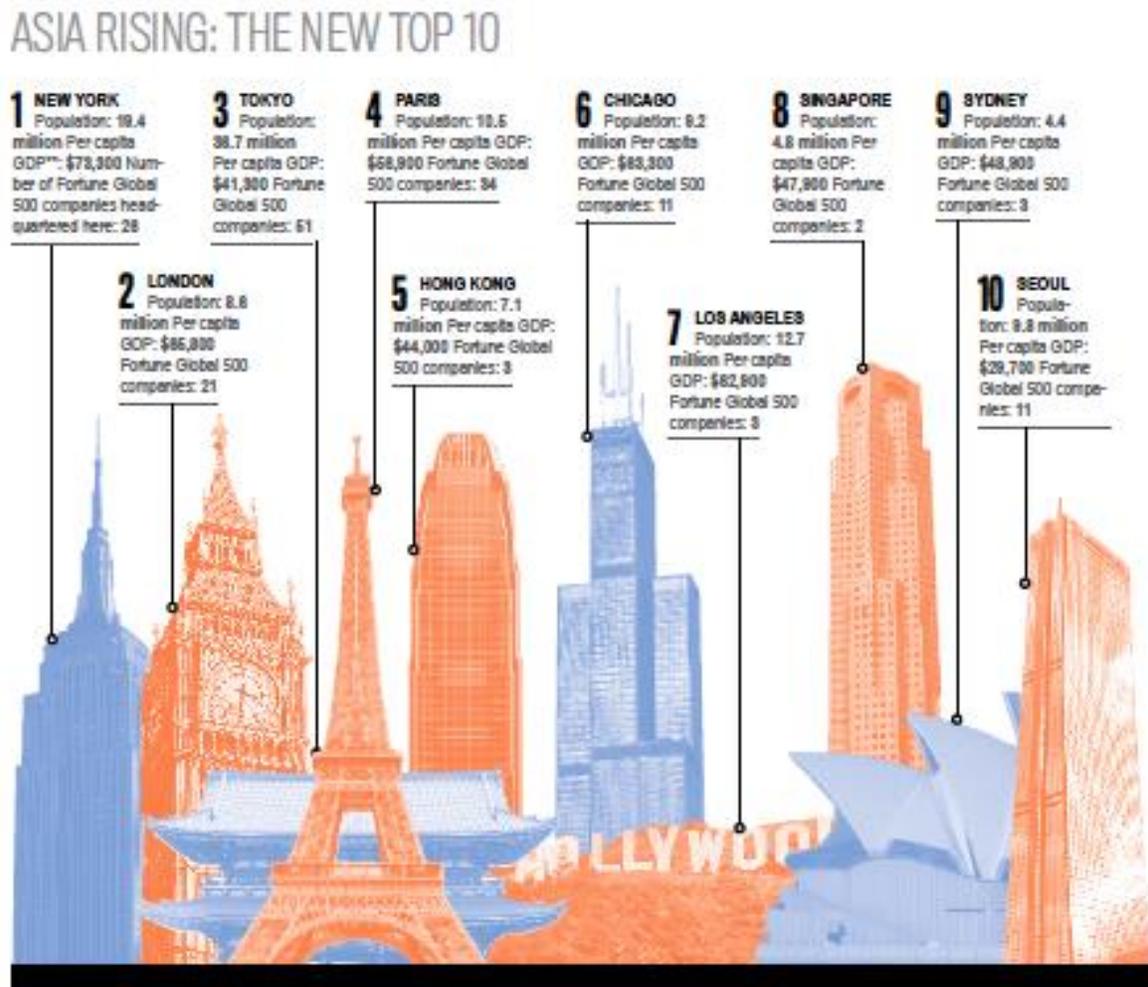


Fuente: Derudder, B.; Taylor, P.J.; Witlox, F.; Catalano, G., 2000, <http://www.lboro.ac.uk/gawc/>, Boletín No. 97

Fuente: Tomado de Cuervo (2006)

Fuente: CEPII (2012)

Diagrama 2



Fuente: Foreign Policy, September-October 2010, Global Cities Index

7. Rasgos centrales y transformaciones mayores en la estructura socio-espacial latinoamericana

El rasgo más característico de la estructura socio-espacial latinoamericana a escala de los territorios nacionales, es la primacía urbana. A ésta se le entiende como una particular configuración de los sistemas urbanos nacionales caracterizada por el alto peso demográfico y económico de la ciudad mayor, o ciudad primada. Tal y como el gráfico 11 lo ilustra, de los continentes del planeta, solo Oceanía sobrepasa el porcentaje promedio de personas habitando en la primera ciudad de América Latina. En el caso de Oceanía es su característica de continente archipiélago la que explica esta característica, dejando así a América Latina como la más alta primacía entre los territorios continentales.

Esta característica o rasgo singular no es atribuible a la globalización contemporánea sino que se trata de un proceso secular que inicia en momentos diferentes de la historia de cada uno de los países latinoamericanos, coincidente con la aceleración del crecimiento

demográfico, la urbanización y la industrialización. Posee, no obstante, propiedades muy particulares como son la intensidad de la fase primacial expansiva, la prolongación de la misma y los altos niveles máximos alcanzados. No obstante, como el gráfico 12 lo muestra, para algunos países, desde hace varias décadas ella ha empezado a ceder, mientras para otros se mantiene en expansión. De la misma manera, es apreciable la existencia de un grupo de países con muy altos niveles de primacía y otros con valores altos pero más moderados.

Como puede observarse del Gráfico 12, el comportamiento de la primacía urbana posee una dinámica que no corresponde a la de la periodización económica. Es decir, sólo en algunos casos se observa un cambio de tendencia con la llegada de los años 1980 y, en ninguna circunstancia puede decirse que a partir de esa fecha se observe un comportamiento uniforme: algunos como Argentina habían comenzado su descenso y lo prolongan, otros como Colombia y Perú observan una aceleración, algunos como Chile presentan un perfil cíclico de descenso y ascenso posterior, y algunos otros como Bolivia un ascenso inicial y un descenso posterior.

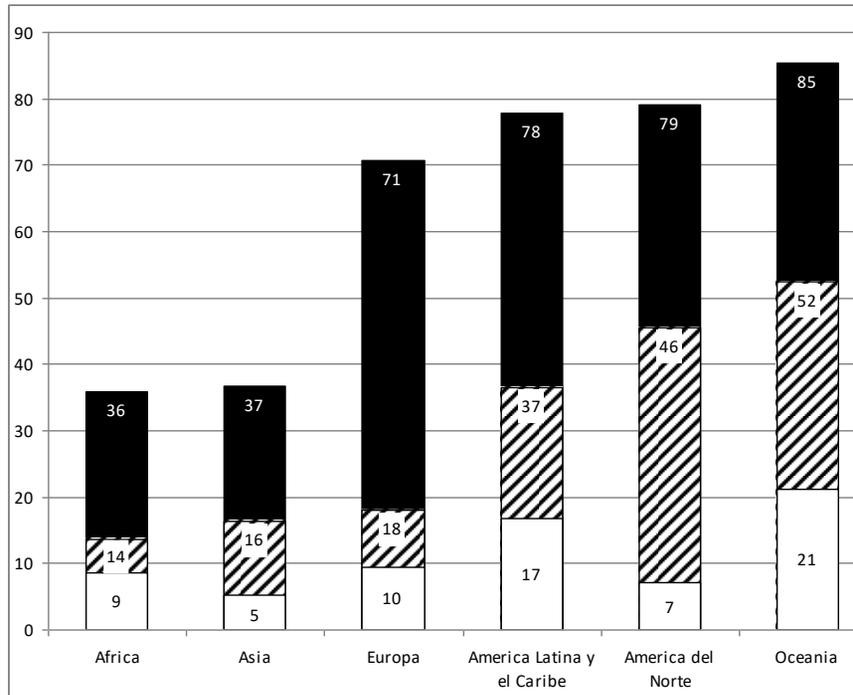
De otro lado, como se aprecia a través de los diagramas 2 y 3, deben distinguirse por lo menos dos grandes tipos de configuración primacial, la monocéntrica, propia de países como Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y la mayor parte de los centroamericanos y una segunda, la policéntrica, presente en Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y México. No obstante, dentro de este último grupo, en Bolivia y Ecuador este policentrismo es bicefálico, mientras en los demás incorpora un número mayor de ciudades.

Estos grupos, por su parte, tampoco han evolucionado en el mismo sentido. Algunos, como se dijo han incrementado su primacía, otros la han visto descender, pero, adicionalmente, sus configuraciones también han evolucionado de forma también muy variada. En Brasil y México se ha presentado un enfriamiento de la gran metrópoli, en el primer caso con una desconcentración en forma de mega estrella alrededor de San Pablo, y en el segundo con la conformación de un corredor centro-norte de expansión metropolitana y la consolidación de un entramado urbano dinámico a lo largo de la frontera con los EUA. Colombia y Chile, poseyendo configuraciones primaciales diferentes, han evolucionado a través de la expansión más acelerada de su ciudad mayor agrandando el peso demográfico y económico de la metrópolis mayor.

Todo lo anterior basta para establecer la inexistencia de una correspondencia estrecha y mono causal entre la llegada del régimen internacional de globalización y alguna tendencia identificable y uniforme a nivel de la configuración de los sistemas urbanos latinoamericanos.

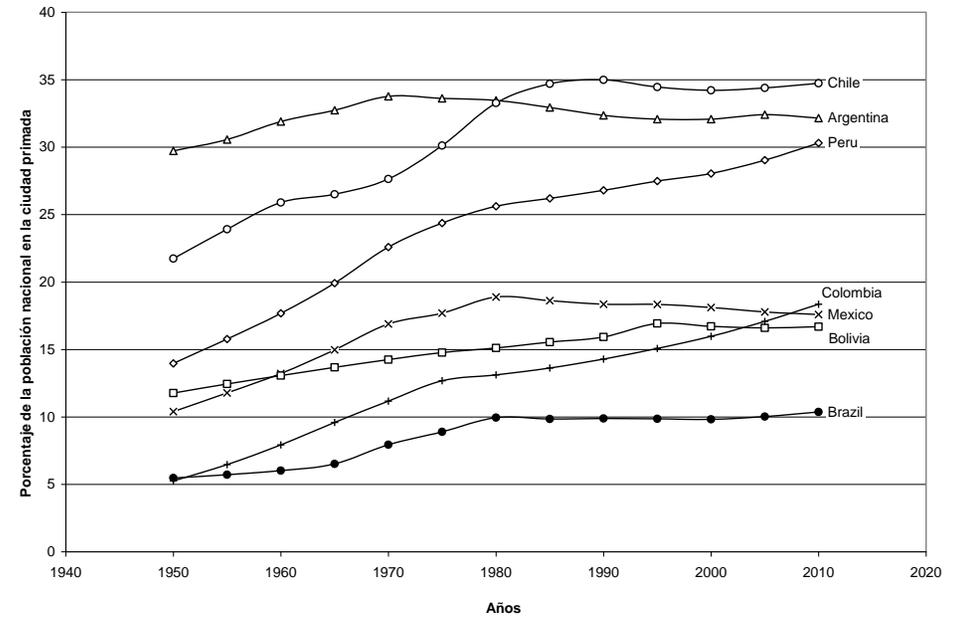
Hay, sin embargo, otros rasgos de la estructura económica territorial latinoamericana que han experimentado transformaciones asociadas con la llegada de esta nueva época del capitalismo mundial.

Gráfico 11
Peso de la población urbana (distintas agrupaciones) en la nacional por continentes del mundo



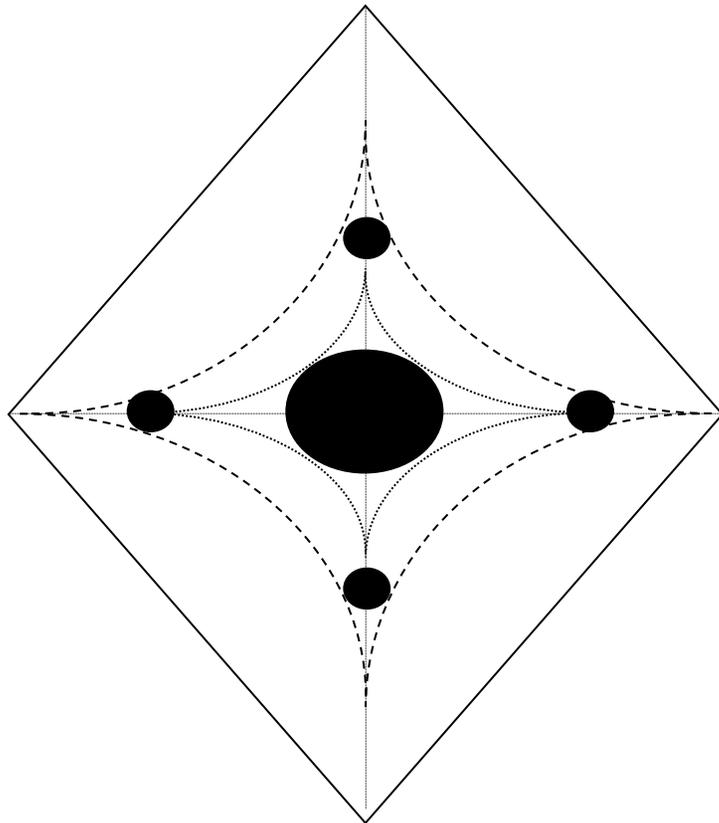
Fuente: Cuervo y Cuervo (2014) con base en Naciones Unidas – *World Urban Prospects : The 2009 Revision*

Gráfico 12
Evolución de la primacía urbana en América Latina 1950-2010. Países seleccionados



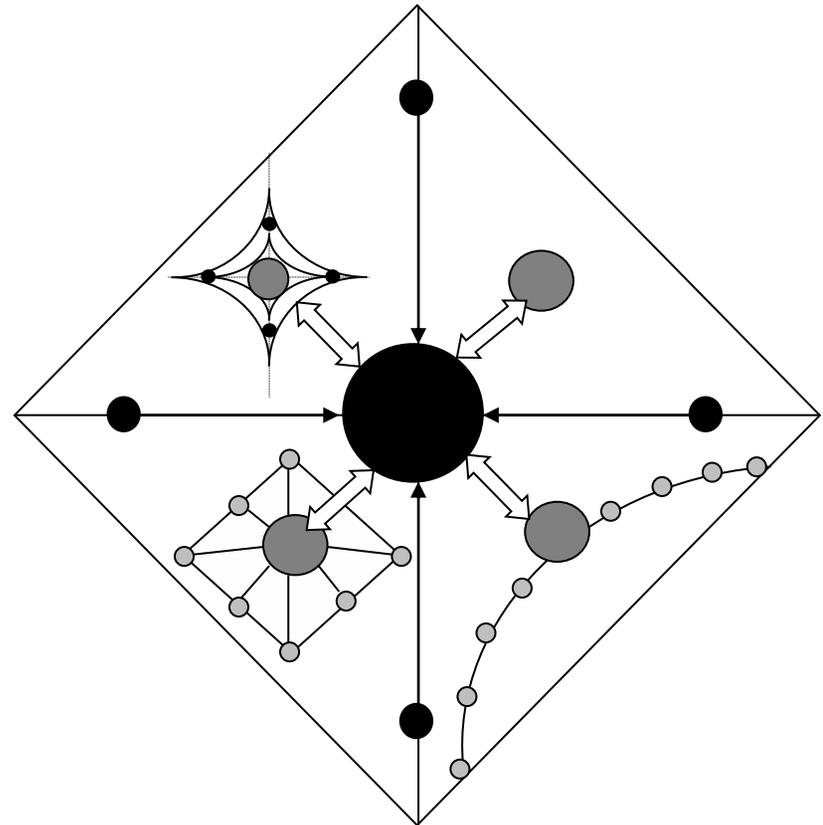
Fuente: Cuervo y Cuervo (2014) con base en Naciones Unidas – *World Urban Prospects : The 2009 Revision*

Diagrama 2
América Latina: modelo primacial monocéntrico



Fuente : elaboración propia, diagramas diseñados por Patricia Álvarez

Diagrama 3
América Latina: modelo primacial policéntrico



Fuente : elaboración propia, diagramas diseñados por Patricia Álvarez

De una parte, la aparición e intensificación de un fenómeno que hemos denominado primacía económica; de otro lado, el contenido y las funciones de la ciudad mayor se han transformado y así como también lo han hecho los distintos componentes de la estructura socioespacial latinoamericana.

En el Gráfico 13 se observa la evolución de mediano plazo de la primacía económica de los países de América Latina, definida como la proporción del PIB nacional originado en la ciudad mayor. Como puede apreciarse, antes de la llegada de los años 1980 predominaba la tendencia al descenso de esta forma de primacía y con la llegada de esta nueva fase económica, en la mayoría de los países esta tendencia o bien se detuvo, o bien se revirtió, es decir comenzó a aumentar nuevamente.

El contenido económico y las funciones de la ciudad primada también se transformaron profundamente durante la fase económica reciente. La tendencia predominante es el retroceso de las actividades económicas industriales y la consolidación de las funciones terciarias dentro de la gran ciudad. Como los Gráficos 14 a 16 permiten apreciarlo, sin embargo, estas tendencias presentan matices y variaciones nacionales: en algunos países como Chile y en su ciudad mayor, Santiago, la intensidad de la predominancia terciaria mucho más intensa desde el principio y se mantuvo durante el período de observación; de otra parte, la combinación de actividades terciarias es diferente en cada ciudad pues en algunas sobresale solamente lo financiero, mientras en otras se acompaña de lo comercial; finalmente, el retroceso de lo industrial no es tan marcado como podría esperarse, ni tampoco es semejante en todas las ciudades y mientras en algunas como Bogotá o Lima se mantiene, en otras como podría esperarse.

Finalmente, los componentes de la estructura económica territorial se transformaron profundamente a lo largo de estos treinta años. Como ya se vió, el peso de la ciudad mayor que venía en retroceso, se revitalizó. Igualmente, sus funciones consolidaron su papel como centros terciarios. Los años 1980 fueron de desesperanza y estancamiento en la mayoría de las ciudades primadas latinoamericanas y el restablecimiento señalado se produjo con la llegada de los años 1990.

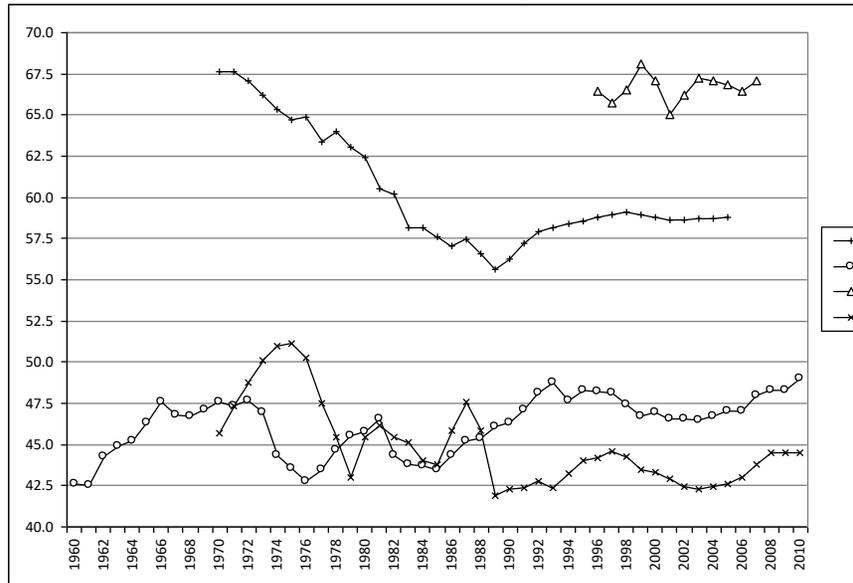
De otra parte, las periferias activas de estos países cambiaron completamente su contenido. Antes de los años 1980, aparte el dinamismo de las ciudades primadas cedía terreno a expensas de la consolidación de metrópolis industriales secundarias y de regiones agroindustriales pujantes y en plena expansión. La mayor parte de estos componentes sufrió un severo retroceso como resultado de la desindustrialización acelerada de los 80 y las privatizaciones de los 90. Adicionalmente, la agricultura comercial del continente retrocedió significativamente como resultado de las medidas de apertura y liberalización comercial.

Esto que hemos denominado periferias secundarias cambió su rostro y se asoció en algunos casos a los procesos de extensión de la ciudad primada y en otros a la aparición de nuevos polos industriales asociados al mercado externo y a la inversión extranjera. De otra parte, emergieron polos de gran dinamismo económico alrededor de la explotación de

recursos primarios de la minería, la energía y la agricultura comercial, también asociados al dinamismo exportador del continente.

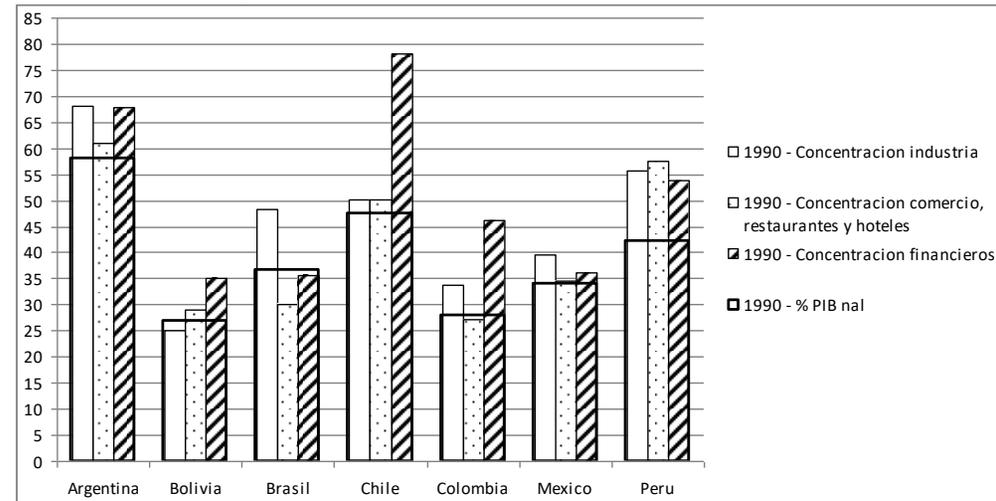
Entretanto, el rasgo que prevaleció con mayor fuerza y perseverancia fue el de la exclusión de extensas zonas de pobreza rural asociadas con la agricultura familiar campesina, así como al asentamiento de poblaciones originarias. Este segmento del territorio latinoamericano merece ser denominado como de pobreza persistente.

Gráfico 13
Niveles y evolución de la Primacía Económica en América Latina, 1960-2010. Países con primacía alta



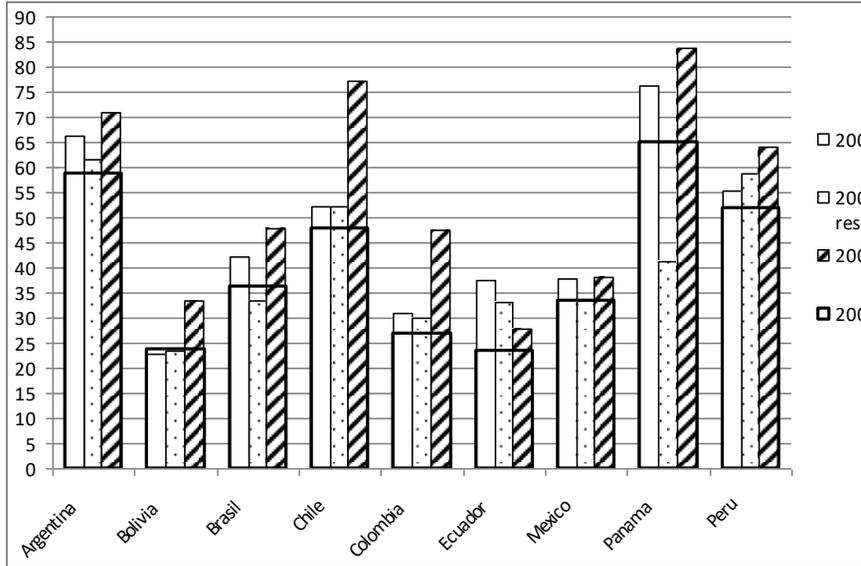
Fuente: Cuervo y Cuervo (2014) con base en Cuentas Regionales por país.

Gráfico 14
1990- Participación de los sectores económicos de la metrópolis primada en el total nacional



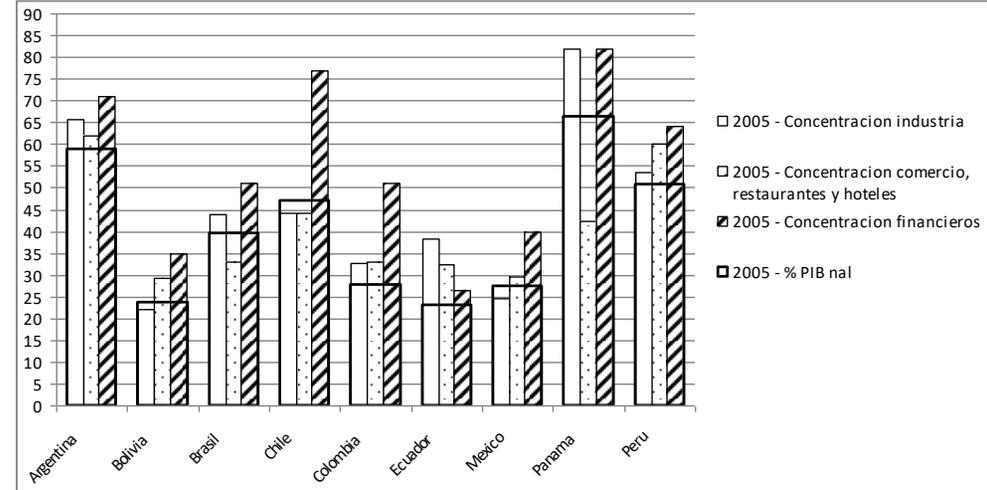
Fuente: Cuervo y Cuervo (2014), con base en Cuentas Territoriales de cada país.

Gráfico 15
2000- Participación de los sectores económicos de la metrópolis primada en el total nacional



Fuente: Cuervo y Cuervo (2014) con base en Cuentas Territoriales de cada país.

Gráfico 16
2005- Participación de los sectores económicos de la metrópolis primada en el total nacional



Fuente: Cuervo y Cuervo (2014), con base en Cuentas Territoriales de cada país

Bibliografía

Aglietta, Michel, 2008, *Macroéconomie financière*, 5eme Edition, La Découverte, Paris, 255 p.

Aglietta, Michel & Coudert, Virginie, 2014, *Le dollar et le système monétaire international*, La Découverte, Paris, 125 p.

Boyer, Robert, 1986, *La théorie de la régulation : une analyse critique*, Agalma, La Découverte, Paris, 142 p.

CEPII (Fouquin, Gimbard, Herzog, Unal), 2012, World Economic Overview.

Cuervo L.M. *Globalización y territorio*, 2006, Serie Gestión Pública No. 56, ILPES, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 49 p.

Cuervo L.M. y Cuervo, N., 2014, "Urban Primacy and Regional Economic Disparities in Latin America", p.135-161 en Cuadrado-Roura, J.R. y Aroca, P, *Regional Problems and Policies in Latin America*, Springer, 569 p .

Derruder B., Taylor P.J., Wilcox F., Catalano G., 2000, Beyonds Friedmann's World City Hypothesis: Twenty-two Urban Arenas Across de World, Research Bulletin 97 (Z), Globalization and World Cities Study Group and Network (GaWC), 21 p, <http://www.lboro.ac.uk/gawc/publicat.html>

Foreign Policy, 2010, September-October.

Jessop, Bob (1998), *Twenty Years of the Regulation Approach: Has it been worth it?*, version en línea, 24 p. 'Twenty Years of the (Parisian) Regulation Approach: the Paradox of Success and Failure at Home and Abroad' in *New Political Economy*, 2 (3), 499-522, 1997.

Kébabdjian, Gérard, (1998), *La théorie de la régulation face à la problématique des régimes internationaux*, versión en línea, 25 p. *El año de la regulación*, 1998, No.2.

Kindleberger, C.P., 1973, *The World in Depression, 1929-1939*, Allen Lane, Reedición, Penguin, 1987.

Krasner, S.D., 1983, (Ed) *International Regimes*. Ithaca, Cornell University Press.

Marx, Karl, 1974, *Teorías sobre la Plusvalía*, 3 volúmenes, Editorial Cartago, Buenos Aires.

Piketty, Thomas, 2014, *Capital in the Twenty-First Century*, The Belmak Press of Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts-London-England, 685 p.

SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute), 2014, ([//www.sipri.org/](http://www.sipri.org/))